

COMEDIA FAMOSA;

NO AY BURLAS CON EL AMOR.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

1.^o Don Alonso de Luna. 3.^o Don Luis. 5.^o Doña Beatriz, Dama.
 2.^o Don Juan de Mendoza. 4.^o Don Diego. 6.^o Doña Leonor, Dama. Si
 7.^o Moscatel, gracioso. 8.^o D. Pedro Enriquez, viejo. 9.^o Inés, Criada. Si

Salen como
 JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Alonso de Luna, y Moscatel
 muy triste.*

D. Al. Valgate el diablo, què tiènes?
 que andas todos estos dias
 con mil necias fantasias?
 ni à tiempo à servirte vienes,
 ni à proposito respondes:
 y por errarlo dos vezes,
 si no te llamo, pareces;
 y si te llamo, te escondes:
 què es esto? dilo. Mos. Ay de mi!
 suspiros, que el alma debe.

d. Al. Pues un picaro se atre
 à suspirar oy asis?

Mos. Los picaros no tenemos
 alma? d. Al. Si, para sentir,
 y con rudeza dezir.

dè su pena los estremos?
 mas no para suspirar,
 que suspirar es accion:
 digna de noble passion.

Mos. Y quien me puede quitar
 la noble passion à mi?

d. Al. Què locuras! Mos. Ay, señor;
 mas noble passion, que amor?

d. Al. Pudiera dezir, que si,
 mas para ahorrar la question;
 que no, digo. Mos. Que no? luego
 si yo à tener amor llego,
 noble sera mi passion?

d. Al. Tu amor? Mos. Yo amor;

d. Alon. Bien podia,
 si aqui te locura empieza;
 reirme oy de tu tristeza
 mas, que ayer de tu alegria;

Mos. Como tu nunca has sabido

que

que es estar enamorado,
como siempre has estimado
la libertad que has tenido:
tanto, que los dulces nombres
de amor, fueron tus placeres,
burlarte de las mugeres,
y reirte de los hombres:
de mi te ries, que estoy
de veras enamorado.

d. Al. Pues yo no quiero criado
tan afectuoso; oy
de casa te has de ir. Mos. Advierte.

d. Al. No ay aora que advertir.
Mos. Mira. d. Al. Qué querrás dezir?

Mos. Que se ha trocado la suerte
al passo, ~~que~~ siempre dió
el teatro enamorado
el amo, libre el criado,
no tengo la culpa yo
desta mudanza; y así
dexa que oy el Mundo vea
esta novedad, y sea
yo el galán, tu el libre. d. Al. Aquí
oy no has de quedar.

Mos. Tan presto,
que aun de buscar no me dás
otro año tiempo?

d. Alon. No ay mas
de irte al instante.

Sale Don Juan.

X d. Juan. Qué es esto?

d. Al. Es un picaro, que ha hecho
la mayor bellaqueria,
baxeza, y alevosia,
que cupo en humano pecho,
la mas inorme traicion,
que aver pudo imaginado.

d. Juan. Qué ha sido?

d. Alon. Hake enamorado,
mirad si tengo razon

de darle tan baxo nombre,
pues no haze alevosia,
traicion, ni bellaqueria,
como enamorarse un hombre.

d. Juan. Amor es quien dá valor,
y haze al hombre liberal,
cuerdo, y galán.

d. Alon. Pesia tal,
de los milagros de amor
la Comedia me aveis hecho;
que fue un engaño culpable,
pues nadie hizo miserable,
de avaro, y cobarde pecho
al hombre, sino el amor.

d. Ju. Qué es lo que dizes? d. Alon. Oid,
y este discurso advertid,
vereis qual prueba mejor.
El hombre que enamorado
está, todo quanto adquiere,
para su Dama lo quiere,
sin que á amigo, ni á criado
acuda, por acudir
á su gusto, luego es
miserable amando, pues
no es, ni se puede dezir
virtud la que no es igual:
y miserable no ha auido
mayor, que el que solo ha sido
con su gusto liberal.

d. Juan. A vuestra sofisteria
nada quiero responder,
Don Alonso, por no hazer
agravio á la pena mia,
del amor, y si en su historia
discurso, temo quedar
vencido, y no quiero dar
yo contra mi la victoria.
A buscaros he venido,
para consultar con vos
un pesar, mas viendo (ay Dios!)

que

que de mi amor ha nacido,
le callarè, porque quien
dà à un criado tal castigo,
mal escuchará à un amigo.

d. Al. No escuchará, sino bien,
que no es todo uno, Don Juan,
ser vos el enamorado,
ò el vengarte de un criado:
que vos fois noble, galàn,
rico, discreto, y en fin,
vuestro es amar, y querer;
mas porquè ha de encarecer
el amor la gente ruin?
Y porque sepais de mí,
que trato de un mismo modo
burlas, y veras, à todo
me teneis, Don Juan, aquí.
Salte allá fuera. d. Juan. Dexad
que me oyga Moscatel,
que à vos os busco, y à él.

d. Al. Pues proseguid. d. Ju. Escuchad.
Yá, Don Alonso, sabeis
quan rendido prisionero
de la coyunda de Amor,
el carro tirè de Venus:
tan facil victoria fuya,
que no se qual fue primero,
querer vencer, ò vencerme,
que un tiempo sobró à otro tiempo.

Yá sabeis, que la disculpa
de tan noble rendimiento,
fue la beldad soberana,
fue el soberano fúgeto
de Doña Leonor Enriquez,
hija del noble Don Pedro
Enriquez, de quien mi padre
amigo fue muy estrecho.

Este, pues, milagro hermoso,
este, pues, prodigio bello,
es la dicha que conquisto,

es la gloria que deseo.

No os digo, que venturoso
amante (ay de mí!) merezco,
favores suyos, que fuera
de cortés atrevimiento,
que los merezco, dezir:
que aunque es verdad que los tengo,
tenerlos es una cosa,

y otra cosa merecerlos:

y así que los tengo, digo,
que los merezco, no puedo,
que es conseguir lo imposible
dicha, y no merecimiento.
Con este engaño, llevado
en las alas del deseo,
lisongeado de la noche,
aplundido del silencio,
festejado de las son bras,
à quien mas favores debo
que al Sol, que à la luz, que al dia:
vivo de saber que muero,
hasta que mas declarado
pueda, a rostro descubierto,
pedirla à su noble padre,
de quien no dudo, ni temo,
que me la dè, porque iguales
haziendas, y nacimientos,
no ay que ciperar, donde amor
tiene hechos los conciertos.

La causa de no pedirla,
y casarme desde luego X
con ella, es: aquí entra ora
la pensión deste contento,
el subsidio desta dicha,
y el azar de aqueste encuentro;
tener Leonor una hermana
mayor, y como no es cuerdo
discurso, querer que case
à la segunda primero,
no me declaro con él.

A 2.

por

porquẽ si á pedirle llego
 alguna de sus dos hijas;
 que claro está que no tengo
 de dezir á la que adoro,
 por ser la mayor, es cierto,
 que me ha de dar á Beatriz;
 y si digo que no quiero,
 sino á Leonor, es hazer
 sospechofo mi deseo,
 dispartando la malicia;
 que oy yaze en profundo sueño:

X Ep. no

y quizá perder la entrada
 que aora en su casa tengo;
 sino es yá que está perdida
 con el mas triste suceso
 de amor que me passò anoche:
 pues la pena con que vengo
 buscandolos, oïdme, que aquí
 os he menester atento:
 Beatriz, de Leonor hermana,
 es el mas raro sugeto,
 que viò Madrid, porque en él,
 siendo bellissima, y siendo
 entendida, están echados
 á perder, por los extremos
 de una estraña condicion,
 belleza, y entendimiento.

Es Doña Beatriz tan vana
 de su persona, que creo,
 que jamás á ningun hombre
 mirò á la cara, teniendo
 por cierto, que allí no ay mas
 de verle ella, y caerse muerto.
 De su ingenio es tan amante,
 que por galantear su ingenio,
 estudiò Latinidad,
 y hizo Castellanos versos:
 tan afectada en vestirse,
 que en todos los usos nuevos
 entra de ninguno sale;

cada dia por lo menès
 se riza dos, ò tres vezes,
 y ninguna á su contento:
 Los melindres de Belisa,
 que fingiò con tanto acierto
 Lope de Vega, con ella,
 son melindres muy pequeños;
 y con ser tan enfadosa
 en estas cosas, no es esto
 lo peor, sino el hablar
 con tan estudiado afecto,
 que critica impertinente,
 varios Poetas leyendo,
 no habla palabra jamás
 sin frasses, y sin rodeos
 tanto, que ninguno puede
 entenderla sin comento:
 la lifonja, y el aplauso
 que la dán algunos necios,
 tan soberbia, tan ufana
 la tienen, que en un desprecio
 de la Deydad del Amor,
 comunera es de su Imperio.
 Esta tema á todas horas,
 este enfado, á todos tiempos
 aborrecible la hazen,
 tanto, que no ay dos opuestos
 tan contrarios, como son
 las dos hermanas, haziendo
 por instantes el estrado
 la campaña de su duelo.

Ha dado, pues, yo no sé
 si es necia embidia, ò si zelo;
 en assistir á Leonor
 de fuerte, que no ay momento,
 que no ande en alcance fuyo,
 sus acciones inquiriendo,
 tanto, que al Sol de sus ojos
 es la sombra de su cuerpo.
 Anoche, pues, en su calle

entra

De Don Pedro Calderon de la Barca.

entré enbozado, y secreto:
y haziendo al valcon la seña,
donde hablar con Leonor suelo,
la ventana abrió Leonor,
y yo á la ocasion atento,
llegué á hablarla, pero apenas
la voz explicò el concepto,
que estudiado, y no sabido,
no me cabia en el pecho,
quando tràs ella Beatriz
salí, y con notable estruendo
la quitò de la ventana,
dos mil locuras diciendo,
que si yo entendí el estílo
con que las dixo, sospecho,
que fueron, que ella á su padre
diría el atrevimiento.
No sé si me conoció,
y así, cuydoso temo
el saber, ò no saber
en qué ha parado el suceso:
por cuya causa no voy
á visitarla, temiendo
su enojo, pero tampoco
á dexar de ir me resuelvo,
porque si acaso ha llegado
á su noticia mi intento,
la vida del dueño mio
no dudo que corra riesgo:
y así, porque en ir, ò estarme
ay peligro, elijo un medio,
que es, embiar este papel,
disimulado, y secreto,
que aun no vá de letra mia:
para cuyo efecto quiero
á Moscatel, que le lleve,
valiendose de su ingenio,
y se le dè á Inès, criada
de Leonor, porque no siendo
conocido por criado

mio, no ay que tener miedo.
Y así, que le deis licencia,
Don Alonso, es lo que os ruego,
y que conmigo en la calle
os halleis, porque si llego
á saber, que está Leonor
en peligro, estoy resuelto
á sacarla de su casa,

aunque todo el Mundo entero
lo estorve; y para esta accion
he elegido el valor vuestro:
mi amigo sois, Don Alonso,
y bien conocido tengo,
que las burlas del buen gusto
son las veras del azero.

d. Al. Moscatel, esse papel
toma, en casa de Don Pedro
Enríquez, con la invencion
que te ofreciere tu ingenio,
entra, y dale á essa criada,
que dize D. Juan. d. Ju. Tan presto
lo disponéis?

d. Alon. Si ha de ser,
quanto es mejor que sea luego,
toma el papel, con nosotros
vén. Mos. Aunque temer no puede
el peligro, pues Inès,
que es de mis sentidos dueño,
es la que voy á buscar,
amor me dé atrevimiento.

d. Al. Guiad agora ázia la calle.

d. Ju. Que amigo tan verdadero!

d. Al. Qué amores tan enfadosos!
si me oyeron, no me oyeron:
bien aya yo, que en mi vida
he enamorado con riesgo,
fino Dama á todo trance,
fino moza á todo ruedo,
que á la primera visita
llamo recio, y hablo recio;

y el

No ay burlas con el amor.

es 1.^a 2.^a y 3.^a

El 1.^o

Calle de la Cruz

Orde

*Aquí a la vista
ordenada y yo disculpada.*

y el aver en mí, ò no aver
ò temor, ò atrevimiento,
no consiste en otra cosa,
que aver, ò no aver dinero.

2.

Juan. Esta es la calle; porque
no nos vean, estaremos
en algun portal metidos.

*Salen D. Luis, y Don Diego, y pasan,
quitandose los sombreros.*

d. Al. Dezis bien, mas quien son estos,
que parece, que à la casa
de Leonor miran atentos?

d. Juan. Este es un Don Luis Ossorio,
a quien muy continuo veo
en la calle aquestos dias,
y ha dado, viven los Cielos,

en canfarme. *d. Alon.* Pues ay mas
de que tambien le cansemos

nosotros à el? *d. Juan.* Dexadlo,
que no es destas cosas tiempo,

pasemos de largo, y no
demo que dezir. *d. Alon.* Pasemos,

aunque con tantas figuras
pueda ser hombre. *d. Ju.* Tu luego

darás la buelta, y darás
el papel à Inès. *Moso.* Me temo.

d. Ju. No ay que temer, aqui estamos
à la vista, entrare presto.

*Vanse Don Juan, y Don Alonso, y sa-
len Don Luis, y D. Diego por la*

otra puerta.

d. Luis. Esta es la capáz esfera,
este el abreviado Cielo
de la mas bella Deydad,
y del Planeta mas bello.

que vió el Sol desde que nace
en joven golfo de fuego,
hasta que abrasado muere
en canas ondas de yelo,
y con ser tal su hermosura,

en ella ha sido menos;
porque pudiera ser fea,
en fee de su entendimiento.

d. Die. Y en fin, muger tan discreta
fervis para casamiento?

d. Lu. Por conveniencia, y amor
la sirvo, y la galanteo,
para cuyo efecto, yà
han de tratarlo mis deudos.

d. Die. Pues no sé si lo acertais.

d. Luis. Porque no, si en ella veo
virtud, nobleza, y hazienda,
gran beldad, y grande ingenio?

d. Die. Porque el ingenio la sobra,
que yo no quisiera, es cierto,
que supiera mi muger
mas que yo, sino antes menos.

d. Lu. Pues quando el saber es malo?

d. Die. Quando fue el saber sin tiempo,
sepa una muger hilar,
cofer, y echar un remiendo,
que no ha menester saber
Gramatica, ni hazer versos.

d. Lu. No es exercicio culpable,
donde es tan noble exceso,
que no tiene inconveniente.

d. Die. Ni yo, que le tenga, *pero*
pues antes se lo contrario
del rigor, y del desprecio
con que os trata.

d. Luis. Esse desdén
adoro: la buelta demos
à la calle, no otra vez
pasen estos Cavalleros
que yà miro con cuydado. (centro)

d. Die. Vamos, pues. *d. Lu.* Hermoso
de la ingratitud que adoro,
presto à tus umbrales buelvo.

Vanse, y salen Leonor, y Inès criada.
Leon. Esta mi hermana vestida

*Salon con b.^a Orde
y balcon*

Inès,

Inès. Tocandose aora quedò,
y por no pudirme yo
de ver quan desconocida
pide uno, y otro consejo
à su espejo, la dexè.

Leon. Qué necio con ella fue
à todas horas su espejo.

Inès. Cómo necio? *Leon.* No lo es
quien en gusto de un pesar,
no sabe un consejo dár
à quien se le pide, *Inès*?
Pues si á Beatriz la he pidido
mil consejos cada dia,
y à tan continua porfia
nunca á gusto ha respondido,
muy necia es. *Inès.* Aora reparo
la causa. *Leon.* Qual puede ser?

Inès. Que no os debeis de entender,
que ella habla oculto, tu claro
y así, os estais todo el dia
porfiando las dos. Quien fuera
tan feliz, que no tuviera
mas cuydado (ay *Inès* mia!)
con quanto temor estoy
de que aquesta melindrosa,
esta critica enfadosa,
à mi Padre cuente oy
lo que anoche me escuchò
al balcon hablar. *Inès.* Supuesto
qué aver salido tan presto
mi señor de casa, diò
lugar para prevenir
el lance, y que no ha tenido
tiempo de averlo sabido,
procuremos desmentir
su malicia con alguna
invencion. *Leo.* Yà he imaginado,
y digo, que no he hallado
a proposito ninguna,
porque como la he de hallar,

si ella misma quien viò, fue,
à Don Juan? *Inès.* Lo que se ve,
es lo que se ha de negar
con brío, y con desenfado,
procurando deshazello:
lo que no llegan à vello,
señora, se está negado.

Leon. El medio (ay de mi!) mejor,
que me ofrece el pensamiento,
es, *Inès*, con rendimiento,
dueño hazerla de mi amor,
de mi empleo, y mi esperanza,
pues es hazer en efecto
puerta de hierro à un secreto,
el hazer del confianza,
qué, hazer (ay de mi!)
Inès, si esta industria sola
es la que me queda?

*Sale Beatriz con un espejo en la mano,
mirandose en él.*

Beat. Ola,
no ay una famula aquí?

In. Qué es lo q mandas? *Beat.* Que abs-
de mi diestra liberal (traygas
este hechizo de cristal,
y las quirotecas traygas.

Inès. Qué son quirotecas? *Beat.* Qué?
los guantes, qué aya de hablar
por fuerza en frasse vulgar!

Inès. Para otra vez lo sabré,
yá están aqui. *Beat.* Quanto lidio
con la ignorancia que ay!
Ola, *Inès*? *In.* Señora? *Beat.* Trae
de mi Biblioteca à Ovidio,
no el Metamorfosis, no,
ni el arte amandi pfdi,
el Remedio Amoris si,
que ~~es~~ ^{es} ~~el~~ ^{el} ~~investigo~~ ^{investigo} yo.

Inès. Pues cómo he de conocer
libro, si es que esso has pedido,



si aun el cartel no he sabido
de una Comedia leer?

Beat. Obscura idiota, y lega,
no te medra cada dia
la concomitancia mia?

Leon. Aora mi papel llega,
hermana? *Bea.* Quien me habla asi?

Leon. Quien à tus pies obediente
viene à arrojarle. *Beat.* Detente,
no te aproximes à mi,
que empañarás el candor
de mi castísimo bulto,
y profanarás el culto
de las aras de mi honor:

porque muger que fió
del caos de la sombra fria,
y en descredito del dia
nocturno amor aceptó,
no mirar consigo atenta
mi semblante, à voz profana,
pues vivora será humana,
que con su inficion se alienta.

Leon. Beatriz discreta, y hermosa,
mi hermana eres.

Beatriz. Eso no,
que tener no puedo yo
hermana libidinosa.

Leon. Qué es libidinosa, hermana?

Beat. Una hermana, que al farol
tremulo, Virrey del Sol,
osó abrir una ventana,
y susurrando por ella
à voz media, y labio entero,
dè que dezir à un luzero,
dè que callar à una estrella,
pero yo minoraré
el escandalo que has hecho,
diziendo al paterno pecho
sacrilegios de tu fee:
an devoto anoche vi.

Leon. Y conocistele? *Beat.* No,
ni pudo ser, porque yo,
que es masculino conoci.

Leon. Pues yo te quiero dezir
quien era, y con el intento
que me habló.

Beatriz. Qué atrevimiento!
Tal insulto avia de oír!

Leon. Pues aunque oirlo no quieras,
lo has de oír, porque tambien
no está à mi decoro bien,
que tu con locas quimeras
te persuadas à que ha sido
livandad lo que honor fue.

Beat. Honor? *Leon.* Oye. *Bea.* No dare
directo à tu voz mi oído.

Leon. Pues directo, ò indirecto,
todo has de escucharlo ya.

Beat. Oído por fuerza, será
clandestino tu secreto,
y no puedo errar tan mucho
cometer. *Leon.* Si hablando estoy.

Beat. A mi conjuro soy,
no lo escucho, no lo escucho.

Leon. Oye, mas quien ay ha entrado?

Vase Beatriz, y sale Moscatel.

Inés. A mi tenor buscará.

Leon. Mira quien es, mientras va
mi desdicha, y mi cuydado
haciendo una fiera. *Sal. Mos.* Amor,
que cobarde eres conmigo,
pues aun no valen contigo
las leyes de Embaxador.

Inés. Es posible, que has tenido
Moscatel, atrevimiento
de entrar hasta este aposento?

Mos. Sin saber, que me ha movido
à aver entrado hasta aqui,
rigor es anticipado.

Inés. Pues no basta aver entrado?

Mos.

Mos. Si, y

Mos. No

si, pue

no, pue

si, pue

y aunq

de tu l

traído

y del t

à darte

vengo

que de

lo que

que p

por. C

con el

si yà l

conoc

saber

que e

el que

In. Pues

y qu

y ver

teme

de q

que

las l

may en

que

com

y à

mer

Inés. B

que

con

per

el t

que

la r

Mos. Si, y no. In. Pues como no, y si?

Mos. No, pues no sabes á qué;
si, pues enojada estás;
no, pues presto lo sabrás;
si, pues tarde lo diré;
y aunque pude aver venido
de tu hermosura llamado,
traído de mi cuydado,
y del tuyo distraído:
á darte aqueste papel
vengo, que Don Juan me embia,
que de mi cuydado fia
lo que á Leonor dize en él,
que por no ser conocido
por Criado fuyo yo,
con el papel me embió,
si yá la causa no ha sido
conocer de mi dolor,
saber de mi mal severo,
que de amor no es buen tercero
el que no sabe de amor.

In. Pues di, que el papel me diste,
y que á Leonor le daré;
y vete presto, porque
temerosa (ay de mi triste!)
de que Beatriz. Mos. Yo me iré,
que aunque adoro tu presencia,
las leyes de tu obediencia
may en constante observaré,
que á precio de tu rigor,
comprare el desprecio mio;
y á costa de tu desvío,
mereceré tu favor.

Inés. Bien pudiera responderte,
que tan ingrata no he sido,
como te avre parecido,
pero tieneme defuerte
el temor de verte aquí,
que dexo para despues
la respuesta: vete pues,

que tiempo ::: mas ay de mi!
mi señor por la escalera
sube, aqui no me ha de hallar;
viendote conmigo hablar.

Vase apriesa, y sale Don Pedro, viejo.

Mos. Oye, aguarda, escucha, espera.

d. Pedro. Quien ha de esperar, y oír?
quien aguardar, y escuchar?

Mos. Quien me tuviere que hablar,
ó yo tenga que dezir.

d. Pedro. Qué hazeis aqui?

Mos. Qué he de hazer,
yá vos no lo estais mirando?

d. Pedro. No hablais?

Mos. Estava pensando
lo que os he de responder.

d. Pedro. Qué buscáis?

Mos. Qué aquesto pascé,
á quien sea mi homicida!

d. Pedro. Porque?

Mos. Porque yo en mi vida
hallé cosa que buscasse.

d. Pedro. Quien fois?

Mos. Aveis preguntado
en proprios terminos: soy
un Criado honrado, si oy
ay un honrado Criado.

d. Ped. A quien servís? Mos. No servi,
aunque Criado me llamo.

d. Ped. Como no? Mos. Como mi Amo
es el que me sirve á mi.

d. Ped. Yá es mucha bellaqueria
hablarme de esta manera;
y yá mas plazo no espera
la justa colera mia.

Mos. Malo vá esto, vive Dios;
si me dá con algo aqui,
mire que se me dá á mi,
que en la calle estén los dos.

d. Ped. Quien fois me aveis de dezir;
qué

Ba
oia

oia
G. n. 2.

què quereis, y què buscais,
y á què en esta casa entraís,
ó en ella aveís de morir
á mis manos. *Mos.* Si firmado
aveís la sentencia ciego,
con, executese luego,
yo soy *Moscatel*, criado
de un *Don Alonso de Luna*.

Sale Don Juan, y Don Alonso.

d. Juan. Pues esta aqui *Moscatel*,
y vimos entrar tras dél
á *Don Pedro*; mi fortuna
no espera mas. *d. Al.* Yo dispuesto
á quanto suceda estoy,
á tomar la puerta voy.

d. Ped. Profeguid.

Llega Don Juan.

d. Juan. Señor, què es esto?

Mos. Eflo sí. *d. Ped.* Forzoso es yá
reportarme: este hombre hallè
aqui, què busca, no sè.

d. Juan. No, pues él nos lo dirá,
ó á aqueste azeró rendido,
morirá. *Mos.* Vamos de aqui,
Moscatel, que importa así;
buen socorro me ha venido:

Mosca- un hombre busco, y no hallando
nadie que me respondiera,
de escalera en escalera,
me fui poco á poco entrando,
sin ver á quien preguntar,
hasta esta parte lleguè,
donde una doncella hallè,
la verdad en su lugar,
pensando que era ladron,
huyò de mí, y á ella era
el escucha, aguarda, espera.

d. Juan. Bien puede tener razon.

d. Ped. Aunque no estoy satisfecho
de que me diga verdad,

fuera necia liviandad
de mi espada, y de mi pecho
saber. *Don Juan*, que he tenido
otra sospecha, y así,
fingir me conviene aqui
que su disculpa he creído:
porque menos recatado
le pueda despues seguir,
saber quien es, y salir
de una vez deste cuydado:
pues si venís á buscar
un hombre, porquè os turbáis
de verare á mí? *Mos.* Porque daís;
y soy facil de turbar.

d. Juan. Id con Dios.

Mos. Que á los dos guarde. *(Ve)*

d. Juan. A *Don Alonso* le di,

se quite luego de aí,

d. Ped. Luego buelvo, á Dios, q es tarde

d. Juan. Dónde vais?

d. Ped. Buelvo á buscar
unas cartas que perdi.

d. Juan. No aveís de salir de aqui,
ó os tengo de acompañar.

d. Ped. Algo, sin duda, ha entendido
de mi enojo, fuerza es
deslumbrarle: venid, pues. *(Ve)*

d. Ju. Bien hasta aqui ha sucedido;
pues sin sospechar en mí,
asistirme á todo puedo.

Vanse, y salen Inès, y Leonor.

Inès. Confusa de mirar quedo
lo que hà sucedido aqui,
informarse tan severo,
cobrarse tan recatado,
hablar con él tan pesado,
y seguirle tan ligero,
muchos efectos han sido,
no sè què ha de suceder.

Leon. Valgate Dios por muger,

què

què tem
Inès. Señor
que tan

Leon. Que

porque

con ma

tan can

dize qu

el suce

los pes

viemen

se eslab

que en

es visp

el prin

Aquel

aqui,

y quí

a ti, s

papel,

por el

criado

me di

el Cie

y que

llegò

y hizo

no sè

pero

disfir

no p

Leon. Q

fon,

pues

la tu

dam

al in

à D

que

que

qué temeraria has nacido?

Inès. Señora, qué te ha pasado,
que tan colérica vienes?

Leon. Que no me escuchò Beatriz,
porque ha estado impertinente,
con mas soberbia, que nunca,
tan cansada como siempre:

dize que dirà à mi padre
el suceso. *Inès.* Quando vienen
los pesares nunca (ay triste!)
vienen solos, pues de suerte
se eslabonan unos de otros,
que enredandose crueles,
es vispera del segundo
el primero que sucede.

Aquel hombre que dexaste
aquí, para que supiese
yo quien era, te buscava. *(Lg)*
a ti, señora, con este
papel, que Don Juan no quiso,
por el riesgo, que viniese
criado suyo, el papel
me diò apenas, quando quiere
el Cielo, que entre tu padre,
y que con el hombre encuentre,
llegò al empeño Don Juan,
y hizo que el hombre le diese
no sé qué necias disculpas;
pero aunque quiso prudente
disfamar mi señor,
no pudo, y tràs él se buelve.

Leon. Qué bien dizen, que los males
son, si ay uno, como el Fenix!
pues es cuna en que uno nace,
la tumba donde otro muere:
dame el papel, porque quiero
al instante responderle
à Don Juan en el peligro
que esloy. *In.* No le guardes, leele,
que quizá advertirá algo,

que en tu cuidado aproveche.

Leon. Dizes bien, abrirle quiero,
que nada en ello se pierda.

Lee. Qué mal podré, hermoso dueño,
dezirte, ni encarecerte.

In. Tu hermana viene. *Le.* Ay de mí!

Lg. *Sale Beatriz.*

Beat. Qué misterio noma es esse
que ajado ocultas? *Leo.* Yo? *Bea.* Si.

Leon. No entiendo lo que me quieres
dezir. *Beat.* Con vulgar disculpa

me has obstinado dos vezes:

esse manchado papel,

en quien cifrò lineas breves

calamo anfarino, dando

cornerino vaso debil

el Etiope licor,

ver tengo. *Leo.* En vano pretendes

ver el papel, porque fuera

tambien ser necia dos vezes,

no querer saber de mí,

quando de oirme te ofendes,

lo que yo quiero dezir,

y querer saber aleve

lo que pretendo callarte.

Beat. Mi fraternidad no atiende

à tu lengua, si à tu acción,

porque aquella mentir puede,

y esta ha de dezir verdad,

y assi, en la ocasion urgente,

si oir lo que quieres no quiero,

saber si lo que no quieres.

Leon. De qué suerte, si no quiero;

lo has de saber? *Beat.* De esta suerte

Affeta del papel, y porfian las dos.

Suelta la epistola. *Inès.* No es,

sino Evangelio.

Leon. Aunque intentes

por fuerza verle, tirana,

poco podré, ò no has de verle.

Bz

Beat.

Beatriz. Dexa el papel.

Sale D. Pedro, y rompen el papel, quedandose con la mitad cada una.

d. Pedro. Qué papel es,
es? Por qué reñís, álevés?

Inés. Cayóse la casa, como
dize el fullero que pierde.

d. Pedro. Suelta este pedazo tu,
y tu suelta esse otro. *Leon.* Deme
ingenio amor. *Beat.* El que abstraes,
fragmento à mi mano debil,
te referirá baldones,
que tu pundonor padece.

Leon. El papel, señor, que miras;
yo no sé lo que contiene;
y pues que Beatriz lo sabe,
quien duda que suyo fuesse?
Leyendole estava, quando
llegué yo. *d. Pedro.* Calla.

Leon. Y sin verle, leguando
~~legando~~ con tal cuydado,
que me le puso de verle,
quise quitarfele, y ella
me le defendió: no pienfes
que fue atrevimiento en mí,
que despues que sé que tiene
Beatriz quien la escriba, y quien
la hable de noche por esse
balcon, mi virtud me ha dado
disculpa para atreverme,
aunque soy menor hermana,
à tratarla de esta fuerte.

Inés. De mano gana Leonor,
quando un mismo punto tienen.

d. Ped. Por cierto Beatriz. *Beat.* Ignoro,
atonita, responderte,
que me confnyò su acento
estatua de fuego, y nieve;
porque quanto me acumula;
delicto es suyo in specie.

Leon. Pues aqui no estava Inés,
que dezir la verdad puede?

Beat. Pues Inés no estava aqui;
que dirà lo que sucede?

Inés. Yo soy, en fin, la presencia
de todo el hecho presente.

d. Ped. Ay de mi, que combatido
de uno, y otro mal tan fuerte;
ambos me están mal, pues ambos
armados contra mí vienen:

que al averiguar (ay triste!)
cuya es la culpa evidente,
no es escusarme la pena,
pues quando à saberla llegue,
tan sitiado mi dolor,
tan acosado mi fuerte,
tan cercado mi desdicha
en este lance me tienen,
que aviendo oído, que aviendo
de morir precisamente,
quien me de muerte fabrè,
mas no escusarè la muerte:

Vete tu, Beatriz, de aqui,
y tu, Leonor, de aqui vete.

Beat. Señor, yo. *d. Ped.* Nada digais.

Leon. Quiera amor que no confiesse
el papel, lo que yo niego. *Vase.*

Beat. Tu, mental hermana, tienes
la culpa de todo. *Vase.*

d. Pedro. Inés?

In. Aqui entro aora. *d. Ped.* Detente.

Inés. Honor, con quien vengo vengo.

d. Pedro. Pues sola el testigo eres,
quien leía el papel? *Inés.* Yo
ni quito, ni pongo leyes,
pero hago lo que debo.

d. Ped. Qué es lo q' dudas? Qué temes?

Inés. El oficio de criada
es ayudar à quien mientra
señor, poco antes que tu,

llegué

llegué yo, sin que pudiesse
de la acción, ni de las voces
saber cuyo el papel fuese:
esta es la verdad, so cargo
del juramento, que tiene
fecho qualquiera criada
en el pleyto que refiere.

d. Ped. Aun este pequeño alivio
del defengaño no quiere
darme el dolor? Vete, Inés.

In. Viva à toda ley quien vence. *Vas.*

d. Pedro. Que el papel confesará
quanto tu, y ellas me nieguen,
juntar quiero los pedazos
de esta vivora, esta sierpe,
que dividido el veneno
en dos mitades contiene.

Lee. Mal podré, hermoso dueño,
dezirte, ni encarecerte
el cuydado con que estoy,
de que anoche nos oyese
tu hermana, avisame al punto
que à tu Padre se lo cuente,
para que te ponga en salvo.
A entrambas à dos conviene
el papel, para que sea
oy mi desdicha mas fuerte;
pues si supiera de una,
que con liviandad procede,
supiera tambien de otra
la virtud, y de esta suerte
templado estuviera el daño
mas para que no se temple,
quiere el Cielo, que à ninguna
crea, y que en las dos sospeche,
hallar un criado aqui,
turbarse (ay de mi!) de verme,
llegar Don Juan, y dexarle,
salir trás él, y perderle,
bolver à casa, y hallar

la confusión que me vence;
cosas son, que han menester
atenciones mas prudentes;
y así, pues se, que el criado
es, si su temor no miente,
de Don Alonso de Luna,
saber quien es me conviene,
y atender à sus acciones;
y hasta que à mis manos llegué,
ò defengaño, ò venganza,
valedme, Cielos, valedme.

Q. a JORNADA SEGUNDA
Q. p. tra con este el papel

Salen D. Juan, D. Alonso, y Moscatel.

d. Alfons. De buena salimos. *Mosc.* Y
foy el que salí de buena,
y entré en mala, pues me vi
yà de la muerte tan cerca.

d. Juan. Determinarme yo à entrar,
viendo la ocasion tan cerca,
tràs Don Pedro, fue tu dicha:

Mosc. Y aun la tuya, pues si dexas
de entrar, confieso de plano.

d. Alfons. Esso dizes?

Moscatel. Y aun lo hiziera
mejor, que lo digo. *d. Alfons.* Mirá,

D. Juan, si amando ay quien tema.

d. Juan. Pues un amante es cobarde?

Mosc. Mucho mas, por ver, que arriesga
una vida, que no es suya,
fino de su hermosa prenda,
y si es deuda de un amante
en su servicio perderla,
yà es de amor estelionato
hipotecarla à otra deuda.

Sale Inés, tapada.

Inés. Señor Don Juan?

d. Juan. Quien me llama?

In. Yo foy. *d. Juan.* Vengas porabuenas.

Inés.

Ines. In. Para averte hallado
he dado à Madrid mil bueltas.

d. Ju. Qué ha sucedido, que afsi
vienes? Mos. Inefilla es esta,
quiera el Cielo, que mi amo
ni la atisbe, ni la vea.

Inès. A darte aqueste papel
he venido, à Dios. d. Ju. Espera
le leerè.

Lee Don Juan, y entre tanto se pone
Moscatel en medio de Don Alonso,
y de Inès.

d. Al. No tiene afee
mala cara la mozueta.

Mos. Viòla, no darè un ochavo
por mi honra toda entera.

d. Al. Oye Moscatel. Mos. Señor.

d. Al. Si como esta moza fuera
la tuya, te disculpára,
si ay disculpa que amor tenga.

Mos. Zelos, vamos poco à poco,
no matéis con tal violencia: Ap.
esta te parece bien?

d. Al. Pues no es bien hermosa esta,
para fregona? Mos. No es,
fino muy mala, y muy fea:
si vieras, señor, la mia,
pondrè en ella, que dixeras,
que era pecado nefando,
aquesta en su competencia.

d. Al. Viven los Cielos, que mientes.

d. Ju. Yà he leído. d. Al. Y que ay?

d. Juan. Mil quejas
de Leonor, y en fin, me avisa,
que bien puedo ir à verla,
que no ay sospecha de mi,
por una industria: qual sea
ni dizer: despues de todo
yo bolveré à daros cuenta,
vamos, Inès. vasc.

d. Alon. Moscatel,
no la dexes ir, detenla.

Mos. Esto mas, zelos?

d. Alon. Hà hermosa?

Inès. Qué quereis?

d. Alon. Veros quifiera
essa buena cara.

Mos. Ay Cielos!

Inès. Ay mucho que ver en ella,
y no vengo tan despacio.

d. Al. Yo la sabrè ver aprieffa. H

Mos. Y aun dexar de verla, y todo.
Sale Don Luis, y Don Diego. X

d. Die. La criada fuya es esta.

d. Luis. Desde su casa la he visto
salir, y vengo tràs ella,
por ver, si para Beatriz
darla un recado pudiera.

Inès. No sè lo que Moscatel
me quiere dezir por señas.

d. Die. Con Don Alonso de Luna
hablò. d. Lu. Cierta es mi sospecha,
que venir una criada
de Beatriz desta manera
à buscarle, estar èl siempre
en su calle, y à su rexa
con el otro amigo fuyo,
mirar, que quando se alexa,
se quedan los dos hablando,
no es posible, que no sean
lances de amor.

d. Diego. Que quereis
hazer? d. Lu. Que aqui no me vean,
que no tengo yo favores,
para que empenarme pueda,
y reñir un desvalido,
es valentia muy necia.

d. Die. Dezis bien, y quizá mienten
los viles zelos que os cercan.

d. Lu. Nunca son viles los zelos,

Don

Don Diego.

d. Die. Opinion es nueva.

d. Lu. Ay más nobleza, que hablar
verdad? pues esta nobleza
solos los zelos la tienen,
porque no ay zelos que mientan.

Vanse los dos.

Inès. Bien está, à Dios, q̄ es muy tarde.

d. Alon. Dexad, que vaya siquiera
con vos aqueſſe criado:
no vais ſola. Inès. Norabuena,
vengá el criado conmigo.

Mofc. Qué eſto eſcuche ! qué eſto vea!

d. Alon. Moscatel ?

Mof. Señor? d. Alon. Eſcucha,
Inès me ha dado licencia
para que en mi nombre vayas
haſta ſu caſa con ella:
vè, y diráſla en el camino,
que como tal vez ſe vengá
à caſa , no faltará
algun regalo, que hazerla.

Mofc. Es poſſible, que tal dizes?

d. Al. Si, q̄ ſi en ſu amor yá es fuerza
acompañar à Don Juan,
no es muy mala conveniencia
tener quien aquel inſtante
tambien à mi me entretenga.

Mof. Yo ſe lo dirè. d. Al. En los trucos
te aguardo con la reſpueſta. *(vase.)*

Mof. Quedamos buenos, honor?

Inès. Vamos, Moscatel, qué eſperas?

Mof. Vamos, Inès. Inès. Pues tan triſte
conmigo vás , que aun apenas
alzas à verme la cara?
qué es aqueſto? Mof. Ay Inès bella?
a y dulce hechizo del alma!
que de cuydados me cueſtas!

In. Qué tienes? Mof. Amor, y honor,
quiero, y ſirvo, y oy es fuerza,

entre mi Dama, y mi Amo,
que no ſirva, ò que no quiera.

Inès. No entiendo tus diſparates.

Mof. Pues yo harè que los entendas:

Don Alonſo mi ſeñor
te viò, Inès, y à Dios pluguiera,
que antes cegáſſe, aunque yo
el mozo del ciego fuera:
viòte, Inès, (ay Dios!) y al verte,
fue preciſa conſequeſcia
quererte , no tanto, Inès,
por tu infinita belleza,
como por ſu amor finito,
que eres, en fin, cara hueva.
Conmigo à dezirte embia,
(aqui ſe turba mi lengua)
dize, que ſi vás, Inès,
à verle, tendrás (qué pena!)
ſi es por la mañana, almuerzo;
ſi es por la tarde, merienda.

Ines. Groſſero, deſcortés, loco
ſuſpense la aleve lengua,
que no sé, no sé que has viſto
en mi, para que te atrevas
à hablar con tal libertad
à una muger de mis prendas.
Dile à tu Amo, villano,
que ſoy quien ſoy, y no tenga
pretenſiones para mi,
que de qualquiera manera
irè à ſervirle à ſu caſa:

porque yo no ſoy de aqueſllas
mugercillas, que ſe pagan
en almuerzos, y meriendas,
que ſoy moza de capricho,
y eſſo le doy por reſpueſta.

Mof. Eſſo dizes? Inès. Eſſo digo,
y preſto de aqui te auſenta,
no te vean en mi caſa,
mira, que yá eſtamos cerca.

Mofc.

Gata
Q. Dña

Mosc. En fin, tē vās enojada?

Inés. No me sigas, no me veas. *Ve se*

Mosc. Obedecerte es forzoso;
pues tan triste, Inés, me dexa;
bien podeis ojos llorar,
no lo dexéis de verguenza.

Salen y hablan
la y

Vase Moscatel.

Inés. Aquesta es mi casa, el manto
me he de quitar à la puerta,
que para esto solamente
creo, que en las faldas nuestras
usamos los guardainfantes:
aora aunque mi Ama la necia
me aya echado un rato menos,
no sabrà que he estado fuera;
nadie de ustedes lo diga,
que los cargo la conciencia.

Vase, y salen Don Juan, y Leonor Inés

Leon. Esta mentira ha sido
la q nuestro cuydado ha divertido.

d. Juan. Fue del ingenio tuyo,
que con esso, que fue sutil arguyo.

Leonor. Yà del todo perdida
la vida, restaurè en parte la vida;
que lo que era evidencia,
pusè con el engaño en còtingencia;
que no es pequeño aviso
saber hazer dūdofo lo preciso.

d. Ju. Tu padre, en fin, de entrambos
sospechoso.

Leon. Tāto, que anda cuyda-
yendo à casa, y viniendo,
escuchādo à la una, à la otra oyēdo,
que hasta aqui no ha sabido
cuyo el papel, ni para quien ha sido:
porque Inés, que tenia
sola noticia de la culpa mia;
sin que à dezirlo acuda,
dexò en su fuerza la primera duda.

Inés. Yo no dixè que era

el papel de Beatriz, porquè pudiera
el papel desmentirme,
y asì, en lo que dixiste estuve firme.

d. Juan. Dicha fue, que viniera
el papel de manera,
que à entrambas convenia,
que bien se acuerda la memoria mia
de que no te nombrava,
y de que escrito de otra letra estava;
pero dime, què ha hecho
Beatriz al testimonio?

Leon. Yo sospecho,
que sujeta al indicio, (zio:
si juicio tiene, ha de perder el jui-
pues sobre su melindre, y su locura,
tan vana de su ingenio, y hermosura,
verse indiciada tanto (to:
de una sospecha, la còvierte en llan-
y estoy, D. Juan, gustosa, de manera,
de verla asì, que diera,
porque fuera verdad, y no fingido,
el amor q en su culpa he introduci-
do, (haremos,
la vida. Inés. Pienfa tu, señor, què
por llevar adelante sus estremos.

Leon. De nuestro amor industria lison-
gera
el divertirla, y el culparla fuera;
pues con esso dexara
de perseguirme à mi, y ella callara.

d. Juan. Aora bien, pues yo quiero
desta venganza tuya ser tercero,
y trayendo conmigo, (amigo;
para que la entretenga, un cierto
harè; pero ella viene, (viene.
despues lo oirás, q aqui callar con.

Leon. Pues vete, no te vea,
q aunq aquesta sospecha en ti no sea;
à toda ley, bien creo
que es mejor desvelar nuestro deseo.

d. Juan.

d. Juan. Pues à Dios, Leonor bella.
Ines. Santiago, cierra España, à ella,
 à ella. *(Vé.)*

Vanse Ines, y D. Juan, y sale Beatriz.

Beat. Aquí, que Fenix estoy,
 porque al fin, la fantasía
 haze, y no haze compañía,
 soliloquiar quiero oy,
 en qué tan infeliz soy?
 y en que oroscopo nací?
 pues siendo mi honor en mi
 Sol, que el dia iluminó,
 el eclipse padeciò,
 y yo el efecto senti.
 Entre mi nube, y mi ardor,
 con epiciclo confuso,
 el cuerpo opaco me puso
 la mentira de Leonor.

Leon. Qué me quieres? *Beat.* Es error,
 aunque à solas te he nombrado,
 fantasiar que te he llamado,
 que si el nombrar, es llamar,
 oy desvia con llamar
 al contrario mi cuydado.

Leon. Pues porqué, cruel, conmigo,
 tu voz à solas se emplea?

Beat. Pues que me interrogas, sea
 tu mendacio tu castigo,
 tu no fuiste, amor testigo,
 la eserita? *Leon.* Digo que si.

Beat. La que al paterno dixiste,
 al fin, que era para mi
 el lineado papel? *Leon.* Si.

Beat. Tu no fuiste quien hiziste
 tan válida la mentira,
 que embelecò la verdad,
 aguada su puridad?

Leon. Si Beatriz. *Bea.* Pues ¿te admira
 lamentar tu fraude? *Leon.* Mira
 lo que tu enfado causò;

que no lo intentàra, no;
 si tu ayudàras mi engaño:
 mas yà sucedido el daño,
 Beatriz, primero era yo.
 Negarte à solas no quiero,
 que mia la culpa fue,
 pero tampoco querrè
 confessarsela à un tercero:
 yo amo, yo adoro, yo muero
 de amor: mi padre, ay de mi!

*Sale D. Pedro al paño detrás de Beatriz, y de cara à Leonor, ella le ve,
 y él se recata.*

Id. Ped. Yo muero de amor, oí
 à Leonor. *Leon.* Cure mi error.
 mi voz: yo muero de amor,
 dizes delante de mi?

yo quiero. *Id. Ped.* Esto llego à ver?

Leo. Yo amo? *Pe.* Aquesto llego à oír?

Leon. De amor muero ha de dezir
 una principal muger?
 mi padre lo ha de saber:
 que aunque tu me has dicho aquí,
 que à el no; pero à mi si
 lo confiesas, brevemente
 lo sabrà. *Beat.* Qué dizes? *Le.* Tente,
 no te aproximes à mi.

Beat. El concepto dificulto
 de tus estremos, Leonor.

Leon. No me empañes el candor
 de mi castissimo bulto.

Beat. Qué mudanza!

Leon. Tal insulto
 pronunciar tu lengua osa?

d. Pedro. Leonor es la virtuosa.

Beat. Oye hermana.

Leon. Aquesto no,
 que tener no puedo yo
 hermana libidinosa. *(Vase.)*

Beat. Quién tales estremos vio?
 quien

quien viò tales sentimientos?
quien viò tales fingimientos
de un instante á otro? *d. Ped.* Yo, se
yo los vi, Beatriz, y no
en vano el cuydado ha sido,
que con las dos he tenido.

Beat. Señor, tu estavas aquí?

d. Ped. Si, si Beatriz, aquí estava.

Beat. Oiste á Leonor lo que hablava?

d. Ped. Lo que habló Leonor oí.

Beat. Luego yá estarás de mi
defengañado? *d. Ped.* Si estoy,
pues he llegado á ver oy,
que una hermana menor puede
reñirte. *Beat.* Qué tal suceda!

infausta, y crinita soy.

d. Ped. Qué crinita, ni qué infausta?

Bea. Señor. *d. Ped.* Beatriz, bueno está:

basto lo afectado yá;

lo enfadoso basto, basto:

que es lo que mas te contrasta

para que vencida quede

tu opinion, bien ver se puede,

si á hablar así te acomodas,

que quien habla como todas,

no como todas procede.

Yo sè que el cuydado ha sido,

y el papel de un Cavallero

bachiller, y chocarrero,

lefe, y mal entretenido:

y que le quieres he oido,

quando Leonor te reñia,

culpa ha sido tuya, o mia,

mas remediárello yo,

aquí el estudio acabò,

aquí diò fin la Poesia.

Libro en casa no ha de aver

de Latin, que yo te alcance,

unas horas en Romance

le bastan á una muger:

bordar, labrar, y coser
sepa solo, dexe al hombre
el estudio, y no te assombre
esto, que te he de matar,
si algo te escucho nombrar,
que no sea por su nombre.

Beat. Subordinada al respeto,
girasol de tu semblante,
en estilo relevante
no frásficar prometo:
dexa, empero, á tu conceto
desvanecer la apariencia
que el engaño hizo evidencia,
que hizo caso la malicia,
queriendo con su injusticia
captar tu benevolencia.

d. Ped. Perdiendo el juicio, Beatriz,
bien enmendada te veo.

Beat. Por tu anticipata. *d. Ped.* Creo
que oy me has de quitar el juicio.

Vanse, y salen Don Alonso, y Moscatel.

d. Al. Eflo la picara dixo?

Mos. De tu amor tan ofendida,
como si fuera hija Inés
del Preste Juan de las Indias:
dezid, dixo, á vuestro dueño,
que de mi color no vista,
que soy grande para Dama,
y para esposa soy chica.

d. Al. Eflo á Reyes de Comedia,
no ay Condesa que no diga,
de Amalfi, Mantua, o Milán,
mas no las de Picardia:
valgate el diablo, picaña,
como no tienes á dicha,
que te hable un hombre, q al fin
trae una camisa limpia?

Mos. Señor, cada ropa blanca
su semejante codicia.

d. Al. Y que te pasó con Celia?

Mos.

Mos. Efl
assoma
pues d
à verli
en juiz
porqu
si yà la

d. Al. Mi
porqu
siendo
que lo
pues m
me hà
en un
llamòn
y dixon

(ai es
la emb
de lam
hazer
pollera
pregun
respon
y assi,
de rep
De mi
dar la
mas es
que no
de que
con est
de la l
es un

Mos. Co
d. Al. No
mas m
que u
se use

Mos. Pi
que pr

Mosc. Estava à su celosia
assomada, y aun borracha,
pues dixo: porquẽ no ivas,
à verla; y esto, señor,
en juizio no lo diria,
porque como has de ir à verla,
si yà la viste ha tres dias?

d. Al. Mí firmeza me destruye,
porque todas imaginan,
siendo galàn al quitar,
que lo hẽ de fer de por vida:
pues mejor es lo que à mi
me hà passado, como iba
en un coche Doña Clara,
llamòme, llegnẽme à oirla,
y dixome que à la tarde
(aì es una niñeria)
la embiasse veinte varas
de lama, porque queria
hazer en mi nombre una
pollera, y à media rifa,
preguntẽ: de quẽ color?
respondiò, que de la mia,
y assi, al proposito hize
de repente esta quintilla:
De mi color bien mi amor
dar la pollera quisiera,
mas es tanto mi temor,
que no me dexas color
de que hazerte la pollera:
con esto me descarte.

de la lama. *Mosc.* Linda finca
es un defenado. *d. Al.* Como?

Mosc. Como paga à chanza vista.

d. Al. No sabes lo que en ^{esta era} aquella
mas me mata, mas me admira,
que usandose hombres que nieguen,
se usen mugeres que pidan.

Mosc. Piden por su devocion:
quẽ presto de Inès se olvida!

zelos à Dios. *d. Al.* Moscatel?

Mosc. Señor? *d. Al.* Quieres q̃ te diga
una verdad? *Mosc.* Si contigo
lo puedes acabar, dila.

d. Al. La Inefilla me ha picado.

Mosc. Tan aguda es la Inefilla?

d. Al. Y por hazer burla della,
solamente he de rendilla,
allà has de bolver.

Mosc. Yo? *d. Alon.* Si.

Mosc. Zelos, no à Dios tan aprisa.

d. Alon. La diràs.

Sale Don Juan.

d. Juan. Gracias al Cielo,
que os traygo nuevas un dia
de contento, porque amor
no siempre ha de fer desdichas:
yà cessaron sus disgustos,
sus pesares, sus rencillas,
que como es niño, el semblante
que ayer fue llanto, oy es risa.

Ayer de vuestro valor
me valí, quando tenia:
empeños de honor, y aora
que han mejorado de dicha,
me he valer, Don Alonso,
de vuestra cortesia,
buen gusto, y sutil ingenio,
porquẽ en dos iguales lineas
los dos estremos toqueis
del pesar, y la alegria.

d. Al. Pues bien, quẽ os ha sucedido?

d. Juan. De quanta culpa tenia
Leonor, hizo à Beatriz dueño,
cautelosa, y prevenida,
dudò el padre entre las dos
cuya fuesse la malicia,
y quedò por fee dudosa
la que era culpa precisa.
Para ayudar este engaño.

C2

con

con Beatriz, y divertirla,
 q̄ si ay embidia entre hermanos;
 es la mas cruel embidia;
 me ha pedido, que con ella
 algun nuevo amante finja,
 porque la importa en extremo;
 ò culparla, ò divertirla.
 Y aqueſte aveis de ſer vos;
 ayudandoos ella miſma
 à la entrada de ſu caſa;
 y aſſi, desde aqueſte dia
 la aveis de aſiſtir, paſſear,
 adorar ſu zelosia,
 ſolicitar ſus criadas,
 donde ſaliere, ſeguir la,
 eſcrivirla. *d. Alon.* Deteneos;
 que ni hablarla, ni ſervirla
 ni paſſearla, ni mirarla
 ſabrè yo hazer en mi vida.
 Yo mirar à una ventana
 embobado todo el dia,
 haziendo el amor ardiente
 à un cantaro de agua fria?
 Yo ſobornar à una moza,
 porque mis penas la diga;
 yo abrazar un Eſcudero
 con la barba haſta la cinta?
 Yo ſeguir à una muger,
 ni ſaber donde vá à Miſſa?
 ni ſi la oye, que al fin yo,
 Don Juan, en toda mi vida
 he averiguado à mi Dama,
 ſi tiene, ò no tiene criſma,
 y ellas ſe huelgan, pues todas
 niegan donde ſe bautizan.
 Yo eſcribir papel tan cuerdo;
 que mil locuras no diga,
 donde el razonamiento ande
 entre el aſceto, y la dicha?
 Yo parlar à una ventana,

deſpues de una noche fria;
 para pedir una mano?
 Yo ſufrir, que cada dia
 me reſponda: es de mi eſpoſo;
 y con aqueſta porſia
 me ande con ſu donzellèz
 dando en roſtro cada dia?
 Vive Dios, que antes me dexe
 morir, que à una muger ſiga;
 ni ſolicite, ni ronde,
 ni mire, ni hable, ni eſcriva;
 porque en no teniendo yo
 libre entrada à mis viſitas;
 donde tome mi deſpojo
 à la primera vez ſilla,
 la ſegunda taburete,
 y la tercera tarima;
 ſiendo mi lecho el eſtrado;
 y mi almohada una rodilla;
 y haziendola que me raſque
 la cabeza, ſi me pica,
 no darè por quanto amor
 ay en el Mundo, dos higas;
 y mirad, pues, que muger
 tan chiſtoſa, y entendida
 traeis, ſino una muger
 que habla ſiempre Algaravia;
 y ſin Calepino, no
 puede un hombre entrar à oirla;
 Y aſſi, mirad ſi teneis
 algun diſguſto en que os ſirva;
 que ~~vos~~ Dios, que primero
 con diez hombres legos riña,
 que con una muger culta;
 que ha de ſer la Dama mia,
 como fianza, abonada,
 ſobre lega, llana, y liſa.
d. Ju. En la Corte, Don Alonſo,
 cada dia no ſe mira,
 por hazer tercio à un amigo,

enamorar

enamorar à una amiga?

d. Al. También se me da, Don Juan,
en la Corte cada dia
perder uno su dinero,
por hazer tercio á una rifa.

d. Ju. Yo no quiero que tu amor
sea, sino que lo finjas,
que esto todo ha de ser burla.

d. Al. Mucho lo fingido obliga,
y hazer burla de una loca
tan vana, y tan presumida.

Mos. Què presto hizo la razon
à la ocasion que le brinda!
tan loco nos venga el año.

d. Al. Quanto sea engaño, y mentira
vaya, mas pensar que tengo
de obligarla, ni sufrirla,
es pensar un imposible.

d. Ju. Ni nadie à quesso os obliga.

d. Al. Desde aqui ^{empezare à amarla} ~~empezare à amarla~~

d. Ju. Vamos á su casa misma;
y en el camino os dire
destas cosas conocidas,
que importan, y haré que entreis
à hablarla.

d. Al. Vamos aprisa,
qué yá de pensar, Don Juan;
lo que oy á las burlas mías
han de responder sus veras;
me esloy muriendo de rifa. *ve al 2º*

Mos. Quiera amor no pare en llanto.

d. Al. Què llanto, necio? si miras
que todo es burla; pues solo
mi libertad solicita
hazer buen tercio à Don Juan;
vengar à Leonor divina,
burlar à Beatriz hermosa,
y retozar à Inesilla?

Mos. No será, no, sino echarse
con la carga de mis dichas. *2.*

Salen Beatriz, y Ines.

Ines. Grande, senora, es tu melancolia.

Beat. Como no ha de ser grande, siendo mia?
y harta razon no tengo?

pues por Leonor con mi ascendiente vengo,
à padecer calumnias de que amo,
quando la misma ingratitud me llamo.

Yo pensar que he escuchado à un hombre amoroso?

què admiti un papel? què di favores?

què entrè en mi quarto abriendo una fenestra?

què fue el tacto la nube de mi diestra?

cosas son, que el escrupulo mas leve

dentro de mi, ni aun à pensar se atreve;

y así, aqueste retiro,

donde la luz del Sol apenas miro,

lugubre será esfera,

donde engañada yo, que vivo, muera;

Estancia será esquiva,

en que burlando lo que muero, viva

el Sol, Narciso de jazmin, y grana,

desde

No ay burlas con el amor.

desde el primer fulgor de la mañana,
al parafismo de la noche fria,
à donde espera el parangon del dia;
si yà con luz no se penetra avara,
à esta mansion, à donde
mi profanado pundonor se esconde.

Lloren aqui mis ojos,
sinonomos neutrales, digo, enojos
de torpes desvarios,
que son agenos, y parecen mios.
Inès, no me he quejado
en bien humilde estilo, en bien templado?
si mi Padre me oyera,
ò quanta enmienda en mis discursos viera!

Inès. Mucha, aunque del tema reformado
algunas palabrillas te han sobrado.

Beatriz. Dime, quales han sido?

Inès. Lugubres, y crepusculos he oïdo,
equivocos, sinonomos, neutrales,
fenestras, parafismos, y otras tales,
de que yo no me acuerdo.

Beatriz. Con la estulticia que ay, el juicio pierdo:
pues essas no son voces de cartilla,
que un Portero las sabe de la Villa,
mas desde aqui prometo,
que calce mi concepto,
à pesar de Saturno,

Un Zueco en vez de tragico coturno.

Inès. Enmendandose vâ. Beat. Y si tu me oyeres
frasse negada à barbaras mugeres,
por vér si en esto topa,
tirame de la manga de la ropa.

Inès. La concession acepto,
y ser Fiscala de tu voz prometo.

Orâ Salen Leonor, Don Alonso, y Moscatel.
Leonor. Esta es Beatriz, y puesto que has venido
à divertirla, su Galán fingido,
hablarla aqui podràs seguramente;
yo atenta à que no aya inconveniente,
con Don Juan alli hablando,



no me ha dado la gana

oy las espaldas te estarè guardando. *(Vase.)*

d. Alonso. Quien creerà, que he tenido
mudo el amor, aun siendo amor fingido.

Inès. Moscatèl, què es aquesto?

Mosc. La droga introducir que se ha dispuesto.

Inès. Para què entras tu acá? *Mosc.* Para que amo,
y no has de està á tiro de mi Amo
sin escucha. *Beat.* Què es esto?

Inès. Un hombre ofiado,
que hasta aqui se ha entrado.

Beat. Un hombre en mi cubiculo? Què hazes?

Inès. Tirarte de la manga. *Beat.* Necio intento.
detén, que solo digo, en mi aposento.

d. Alonso. Hermosa Beatriz, la voz
no dè al ayre, no dè
al Cielo quejas, huidas
de la prision del clavel.
Oye piadosa mi pena,
sin enojarte, porque
no siempre fue de lo hermoso
patrimonio lo cruel.

Beatriz. A ~~los~~ por antonomasias?

Inès. Dos vezes tiro. *Beat.* Està bien:

Atrevido Cavallero,
que has sido ofiado à romper
la clausura, donde el Sol,
que Fenix, y hoguera es,
si tal vez entra atrevido,
sale cobarde tal vez:

y à no traer por disculpa,
que me viene el dia à traer,
no ofiara donde estoy yo
à entrar en atomos el:

què atrevimiento? Què audacia
rige tu alevofo pie?

Inès. Aqui empiezan sus engaños.

Moscatèl. El mismo vaya con el.

d. Alonso. Peritissima Beatriz,
Beatriz, dulce enigma, en quien
vive de mas el hablar,

y de mas el parecer.

Yo soy aquel, que dos años
viviente girasol fue
de la luz de tu beldad,
fragrante al llegarte à ver,
quanto multio al ausentarte,
que entre el morir, y el nacer
no hubo mas distancia, que antes,
si se ve, ò si no se vé.

Inès. Atencion, señoras mias,
entre mentir, ò querer,
qual será lo verdadero,
si esto lo fingido es?

d. Al. La causa oy de tanto absurdo,
es aver hallado ayer
tu Padre el criado mio,
que te traia un papel:
y viendo la obligacion
que tengo à quien soy, osè,
temeroso de tu riesgo,
aora que ocasion hallè,
entrar hasta aqui. *Beat.* Detente,
que yà me incumbe saber,
aunque mi riesgo derogue
la mas inviolable ley,
què papel, ò què criado
aqueste que dizes fue?

d. Alonso.

d. Alonso. El criado, este criado,
el papel, aquel papel
que abrió Leonor, siendo tuyo,
porque á ella se le dió Inés.

Inés. Yo no se le di, que ella
me le quitó sin querer.

Beat. Tuyo era el criado? *d. Al.* Si.

Beat. Y tuyo el papel? *d. Al.* También.

Beat. Y para mí? *d. Al.* Pues qué dudas?

Beatriz. Antes no dudo, pues sé
que mi muerte, y mi homicida
fuiſte de mi paz, cruel
tirano, que introduxiſte
eſcrupulos en mi fe.

Buelve, buelve las eſpaldas
de piadoſo, y de cortés,
que ſolicitas mi muerte,
ſi aquí mi hermana te vé,
porque hará verdades oy
los fingimientos de ayer.

Inés. Que fácilmente creyó
lo que él contó, y yo afirmé!

Mofc. En fin, no ay coſa mas fácil,
que engañar una muger.

Beatriz. Y no quieras mas victoria
de mi vanidad, que ver,
que por ti lloran mis ojos,
que puede en eſto hazer
coſtar lagrimas á un hombre,
ſin quererle una muger;
que no las lagrimas ſiempre
ſeñas ſon de querer bien:

vete. *d. Alonso.* Mas lo deſeo yo;
que eſtoy ya para perder
el juicio, buscando modos
para reſponder. *Beat.* No des
mas eſcandalo en mi caſa,
que baſta el primero ſer,
que concupiſcible oí.

Tirala Inés de la manga.

No tires mas, dexame;
que tienes traza, por Dios;
de dexarme muda. *d. Al.* En ſe
diametro al menos ſerá
mi opueſto Planeta, y quien,
auſentandose, ſabrà

obedeceros cortés,

pero en ſabiendo mi amor.

Beat. Pues á Dios, que ya lo sé.

d. Al. No ſe ha empezado muy mal;

Mofc. Ni ſe acabado muy bien,
que viene gente. *In.* Ay ſeñora,
ir no le dexes. *Beat.* Porque?

Inés. Porque al paſſo eſtán hablando

Leonor, Don Juan, y tambien
tu Padre. *Mofc.* El Padre es el Diabolo
de eſtos enemigos tres.

Beatriz. Mi climaterico dia
es oy (ay de mi!) ſi os ven;

porque contra mi los Cielos
han ſabido diſponer,
evidencias que acrediten
culpas que no imaginé,

para el quarto de mi padre
el paſſo eſta quadra es,
no podeis ſalir de aquí,
ni allá dentro entrar podeis;
y aſſi, antes que aquí entren,
fuerzà el eſconderos es.

d. Al. Es Comedia de Don Pedro
Calderon, donde ha de aver
por fuerza amante eſcondido,
ó rebozada muger?

Beat. Eſto conviene á mi honor.

d. Al. Yo me tengo de eſconderà

Mofc. Inés, mala burla es eſta.

Inés. Y muy mala, Moſcatel.

Beat. Eſto he de deberos.

d. Alon. Cielos,

conſiderad, que no es bien

darme

darme tan fino el pesar,
siendo tan falso el placer.

Beat. Què esperais?

d. Alon. Què he de esperar?
saber adonde ha de ser
donde tengo de esconderme;

Inès. Donde estar mejor podéis,
es en aquella alacena
de vidrios.

Beat. Has dicho bien.

d. Al. Lindo bucaro del Duque,
y de la Amaya ferè:
yo en alacena de vidrios
voto à Dios.

Beat. Preciso es.

Inès. Entrad.

d. Alon. Sin un calzador,
no es posible.

Inès. Entra tambien.

Mosé. Es alacena de dos;
como mula de alquiler?

Entran en la alacena, quiebranse vi-
drios, y salen Don Pedro, Leonor,
y Don Juan.

Inès. Mirad que quebráis los vidrios.

d. Ped. Ola, unas luzes traed
à esta sala.

d. Juan. Vive Dios,
que no sè lo que he de hazer;
si halla à Don Alonso aqui
Don Pedro; que yo bien sè,
que no tiene el quarto puerta
por donde salir: y en fee
de averle empeñado yo,
y ser mi amigo tambien,
no sé como llegue à verle,
que remedio puedè aver?

Leon. O nunca huviera inventado
la venganza que busqué,
pues empezando de burlas,

tan de veras viene à ser!

d. Pe. Aquestas noches, Don Juan,
à què hora os recogeis?

d. Ju. Temprano; aquesto es dezirme
que me vaya, y fuerza es;
en grande peligro dexo
à Don Alonso, por ser
mi amigo; el estarme aqui,
no es posible, lo que harè,
ferà, estar siempre à la mira
de lo que ha de suceder,
queda à Dios.

d. Ped. A Dios: alumbra
al señor Don Juan, Inès.

Và Inès alumbrando, y vase D. Juan.

d. Juan. No aveis de salir de aqui.

d. Ped. Yo sè bien lo que he de hazer.

Leon. Adonde Beatriz avrá,
pues yo no lo puedo ver,
à Don Alonso escondido?

Beat. Que tantos sustos me dà
un hombre que no conozco?

Buelve Don Pedro, y Inès con la luz;
tiempo que se quiebra un vidrio.

d. Ped. Entra aqueella luz, Inès,
en mi quarto.

Leon. Ahora sin duda
dà en su aposento con el.

d. Ped. Entrad conmigo las dos;
que os tengo que hablar: mas què
es aquello?

Dexa caer Inès el candelero.

Inès. El candelero
se me cayò.

d. Ped. Què no estès,
nunca, Inès, en lo que hazes!

Vanse Don Pedro, y Leonor.

Inès. Si estoy, señor.

Beat. Oye, Inès,
pues mi padre se recoge

D

tan

ran presto, haz al punto, que
salgan de ai aqueſſos hombres,
ſin que lo llegue à entender
Leonor.

Inès. No lo entenderà:
mas dime, como ha de ſer?
que mi ſeñor no baxò
con Don Juan, por ſer cortès,
tanto, como por cerrar
las puertas.

Beat. Procura hazer,
que ſalgan como pudieren. *v.e*

Vase Beatriz.

Inès. Yà por donde ſalgan se:
mis aprefados ſeñores,
bien deſoblaros podeis.

d. Al. Vive Dios, que ſi no fuera,
picaro, por no ſe què,
que te matara.

Mofcat. No pude
mas, ſi los vidrios quebrè;
que eran vidrios enefecto.

Inès. Venid conmigo.

d. Alon. Ay Inès,
ſi fuera por ti el ſecreto,
fuera empleado mas bien.

Mofc. No fuera, ſino es muy mal.

d. Alon. Que aora de ~~que~~ eſtès?

Al. No puedo conmigo mas,
vamos, mas por no perder
ocaſion, toma un abrazo.

Mof. Cordero en brazos de Inès,
el hombre le viò mil vezes,
pero ſola aqueſta vez,
es el abrazado el hombre,
y el cordero el que lo vé.

Inès. Salgamos preſto de aqui.

d. Alon. Quien dize que no?

Inès. Que aunque
mi ſeñor cerrò las puertas,

bien ſalir los dos podreis:
arrojaos, ſin que os ſientan
por eſte balcon; ea pues.

d. Alon. Eſſo tenemos aora,
Inès, balconear, deſpues
de una alacena?

Inès. Es forzoſo.

Mofc. Y digas la tal Inès,
es muy alto?

Inès. Del ſegundo
quarto no mas, no aguardeis. *ve*

d. Al. Mas que me quiebro una pierna:
hombres que enamoraís, ved
ſi eſtos lances en quien ama
ſe dexan aborrecer,
en quien no ama, què ſerà?
mal aya quien quiere bien.

JORNADA TERCERA.

Salen Inès, y Beatriz. *Ua*
camp.

Beat. Què dizes?

Inès. Lo que ha paſſado.
porque del balcon aviendo.

Beat. Ay Dios, como, Inès, ha ſido?

Inès. Los dos Luzbeles caido
llegaron con mucho eſtruendo
unos hombres, pretendiendo
conocerlos; y deſpues
repararon, tanta es
de amo, y mozo la deſtreza,
el uno con la cabeza,
lo que el otro con los pies.

Beat. Quien, Inès, te lo conto.

Inès. Quanto he referido yo,
relacion es de un criado
del galán de pie quebrado,
como cojo, que partiò
ſaltò del balcon.

Beatriz. Y di,

quien

quien le vulnerò, ò le ha herido?

Inès. Eſſo no ſe ha ſabido.

Beat. Doliente en fin, yaze? *Inès.* Si; pierna, y cabeza llevò quebradas, aunque yà eſtá mucho mejor. *Beat.* Quedará claudicante? *Inès.* Qué ſe yo que es claudicante, qué no has de perder eſſe vicio?

Beat. Ay demencia? ay toſca igual? el claudicante no es hombre de alternados pies, ſi el que ambula deſigual.

Inès. Nò ſe lo que es, ni que no; ſolo ſe, de temor llena, que ha eſtado herido. *Bea.* Su pena, ay de mí! padezco yo.

Un hombre en mi quarto entrò, de mis ansias informado, reſuelto, y determinado, accion fue que me obligò, al compàs que me ofendiò, pues ſi ofenſa el amor piensa, ſer la accion en mi deſenſa, la conſtruye obligacion; luego compatibles ſon la obligacion, y la ofenſa.

Vino mi padre, y aqui trágica mi historia fuera, ſi tortès no obedeciera los preceptos que le di: por mi eſcondido, y por mi precipitado, y caído, quedò de otra mano herido: pues ſi iguales llevo à ver que ſentir, y agradecer, qual ſerà lo preferido?

Inès. Pues qué pena es eſta aora? qué tienes, que triſte eſtàs?

Beat. Qué quieres que tenga mas?

Inès. No le gasteſ a la Aurora las blancas perlas aora, que ha de echar menos deſpués.

Beat. Ay *Inès* mía, ay *Inès*, ſi tu guardarme quiſieras un ſecreto, tu ſupieras mi tormento. *Inès.* Dile, pues: que aunque ſiempre en mi lugar San Secreto eſclarecido, dia de trabajo ha ſido, le quiero canonizar, y hazer fieſta de guardar.

Beat. Pues ſi eſſo ha de ſer aſi, yo he de fiarme de ti: A eſte galàn Cavallero agradecer, *Inès*, quiero lo que ha paſſado por mi: pero no quiſiera que el ſepa, que lo ſiento yo, porque ſer piadoſa oy, no es dexar de ſer cruel: à mi obligacion fiel, y fiel à mi honor, que intente ſaber del, mi ſee conſiente, no por el, ſino por mi.

Inès. Claro eſtá que ſerà aſi: ay ſeñores, que yà ſiente.

Beat. Quiſiera que te llegáras, como que de ti ſalia, à viſtarle, *Inès* mía, y de ſu mal te informáras.

Inès. Y qué mas? *Beat.* Que le lleváras una vanda, y le dixeráſ, que tu la ladrona erá del favor. *Inès.* Eſtá muy bien: y haré eſte papel tan bien, como tu miſma le hizieras: dame la vanda, y verás qual mi chinelita anda.

Beat. Yo voy, *Inès*, por la vanda,

D 2

pero

pero mira que jamás
nada a Leonor le dirás. *(V. e)*

Vase Beatriz, y sale Leonor.

Inés. Nada le diré a Leonor,
victoria por el amor.

Leon. De que es el contento, *Inés?*

Inés. Yo te lo diré despues,
pero primero es mejor,
que rebiento, te prometo,
porque en Dios, y mi conciencia,
que hizo una diligencia
grande Beatriz deste afecto.

Leon. Qué fue?

Inés. Encargóme un secreto;
y fue averme encomendado;
que le cuente de contado,
claro es, pues quando no fuera
por dezirlo, lo dixera
por avermelo encargado.
De Beatriz la fantasía
yá Don Alonso rindió,
en tal language la habló,
que a pesar de su porfia,
conmigo una vanda embia;
en fin, en fin ha de ser
muger qualquiera muger;
por la vanda quiero ir;
y pues te lo he de dezir
yo, tu no lo has de saber. *(Vase.)*

Leon. Digo, que no lo sabré.

Sale d. Juan. Pues yá yo lo tégó oído,
aora veo, que en amor
numero ay, pues en rigor,
por no dexarte infeliz,
crece un afecto en Beatriz;
quando ha faltado en Leonor.

Leon. Pues en mi ha faltado? di.

d. Ju. En ti, Leonor, ha faltado,
que aunque he sufrido, y callado
mis desdichas hasta aqui,

fue, porque pensé oy de tí
que averiguarlas pudiera,
sin que a ti te lo dixera;
mas siendo fuerza sentir las,
no muera yo sin dezirlas,
yá que sin vengarlas muera.
Don Alonso por tu gusto
a hablar a Beatriz entró,
ni arguyo, ni pruebo yo
si fue justo, ò no fue justo;
por escusar su disgusto,
a costa de su opinion,
se arrojó por un balcon,
y yó que en la calle estava
a esperar en que parava
su empeño, fue en ocasion
el baxar, que avian entrado
dos hombres en ella, y yo
me desvié, porque no
les diese el verme cuydado;
estando, pues, apartado,
las cuchilladas oí,
y a ellas al punto acudí,
y por presto que llegué,
yá los dos hombres no hallé,
y herido a mi amigo ví.
Mira si de mis rezelos
puede aver causa mayor;
pues en su fingido amor
ví mi verdaderos zelos.

Quien acuchilla (ay de mí!)
Leonor en tu calle ha sido,
y quien sale de tu casa,
bien dize, que en ella passa
mi agravio por ti, y por mí.
Disimular he querido,
como he dicho, hasta llegar
ay Leonor, a averiguar
quien esse galán ha sido;
y viendo que no he podido,

y que

y que son intentos vanos,
porque mis zelos villanos
no murmuren en mi mengua;
quiere que diga la lengua
lo que no han hecho las manos:
Quedate, ingrata, que no,
pues que ya me he declarado,
me has de ver defengañado.

Leon. No tégó una hermana? d. Ju. No,
que si tu hermana supieras,
de quien amores supieras,
no culpára procuraras
ni de burlas, ni de veras:
y supuesto que has querido
fingirla un galán, infiero,
que á tenerle verdadero,
no se le dieras fingido.

Leo. Plegue al Cielo. d. Ju. No te pido
satisfacciones, Leonor.

Leon. Ni estas lo son, que es error;
quando nunca te he ofendido.

d. Juan. Pues que tu la causa has sido,
d. Ju. dexa que muera mi amor.

Wanse, y salen Don Alonso, y Moscatel.

Mosc. Señor, que tienes? que es esto?

en que piensas? en que tratas?

en que discurre? en que

imaginas? di, en que andas?

tu melancolico? tu

divertido? que mudanza

es aquesta? tan valida

ha sido una cuchillada

contigo? tanto consiente

una herida? tanto alcanza

un balcon, que han acabado

contigo no hablar de chanza?

d. Al. Ay de mi! que no sè, no;
que es lo que siento en el alma;
que es bien, y parece mal,
que es gusto, y parece ansia;

Mosc. Tu, señor, no me dixiste,
que no era tan afectada,
como Don Juan te avia dicho?

d. Alon. Es verdad.

Mosc. Tu no la alabas
de hermosa? d. Alon. Si;

Mosc. Tu no sientes,
que hombres en su calle aya
que atuchillen?

d. Al. No lo niego;
pero tal tengo la causa.

Mosc. Luego son zelos? d. Al. No son;
que no se me diera nada
que huviera hombres, como dieran
zelos, y no cuchilladas,
fuera de que si yo fui
á verla, fue por burlarla;
de Don Juan apadrinado;
y fuera historia muy mala
averme llevado á ser
el burlado yo.

Mosc. En la plaza *aficionados*
un torero ~~un día~~
entró á dar una lanzada;
de un su amigo apadrinado;
y ayroso terció la capa,
galán requirió el sombrero,
y osado tomó la lanza,
veinte pasos del toril,
saltó un toro, y cara á cara
ázia el cavallo se vino,
aunque pareció anca á anca;
porque el cavallo, y el toro,
murmurando a las espaldas,
se echaron dos melecinas
con el cuerpo, y con el asta;
cayó el Cavallero encima
del toro, sacó la espada
el tal padrino, y por dar
al toro una cuchillada,

á su

à su ahijado se la diò,
y siendo de buena marca;
levantose el Cavallero,
preguntando en voces altas:
faben ustedes à quien
este hidalgo apadrinava,
à mi, ò al toro? y ninguno
le supo dezir palabra.
Aplica aora, apadrinado
de Don Juan, fuiste à la casa
de Beatriz, la fuerte erraste,
y nadie à saber alcanza
si era Don Juan tu padrino,
ò de Beatriz.

d. Al. Calla, calla,
qué mal aplicado cuento! *las*
Mos. Bien, ò mal, à Dios ~~de~~ gracias
De que yà no reñirás
mi amor, pues que yà en la danza
entras tambien.

d. Al. Si ~~me~~ si,
dime, *ya que* de esta Dama
estè un hombre enamorado,
de qué servicio es guardarla?

Mosc. Eso no, que no se pierda
tan presto una mala maña.

Llaman dentro.

d. Al. Mira quien llama à essa puerta.

Mosc. Quien es? *Sale Inès.*

Inès. Esta tu Amo en casa.

Mosc. Moscatel? Mosc. Cielos, que miro!

Inès es esta: ay ingrata,
viven los Cielos, que vienes
à verle. Inès. Pues qué pensavas?
Quiero dezir que es verdad,
porque lo que mas me agrada,
es, dár zelos de poquito;
porque le importa à mi fama,
que Don Alonso conozca,
que se cumplir mi palabra.

Mosc. Bien honrado pundonor.

Inès. Quita. Mosc. No has de entrar.

Inès. Aparta.

d. Alonso. Quien habla contigo?

Mosc. Nadie.

In. Mientes, q̄ alguien es quien habla.

d. Al. Y muy alguien: Inès mía,
una, y mil vezes me abraza.

Inès. Mil vezes te abrazo, y una,
por pagarte en otras tantas.

Pellizcala Moscatel.

Inès. Ay! d. Al. Qué es esso?

Inès. Diòme un golpe *espada*
la guarnicion de tu daga.

d. Al. No dudo, que tu venida
sea à darme vida, y alma,
que aunque tū con Moscatel
me respondiste enojada,
en fin, sabes, que te quiero,
y no has de fer siempre ingrata.

Inès. Nunca lo fui yo contigo,
p̄ que à la primera palabra
dixes que à verte vendria.

d. Al. Picaro, pues tu me engañas?

Mosc. Yo, señor?

d. Alonso. Viven los Cielos,
que he de matarte à patadas.

Mosc. Cumplióse el refran, mas no,
que mandarme baylar falta.

Inès. En sabiendo à lo que vengo,
Moscatel se defengaña,
duren los zelos un poco.

Mos. *Vábe* Dios, de una picaña.

Inès. Picaro, hablad con respeto,
mirad, que soy vuestra ama:
à solas quisiera hablarte.

Mosc. A solas?

d. Al. Salte allá, y guarda
essa puerta. Mos. Yo la puerta à
Viven los Cielos.

d. Al.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

31

d. Al. Qué hablas ?

Mosc. Que soy leal , y no tengo
de consentir tal infamia,
que por una picarona
exceso ninguno hagas,
y se aventure tu vida.

d. Al. De quando acá tanto guardas
mi salud ? Salte allá fuera.

Mosc. No me faldre , si me matas,
que esto conviene á tu vida.

d. Al. Nunca te he visto con tanta
lealtad. Mosc. Guardéla otras vezes
para esta ocasion.

Echale á empellones (quedarse)

d. Alonso. Yá basta:
yá estás sola , buelve , Inés,
á abrazarme. In. Aunque culpada
me has hecho en venir á verte,
por la opinion de mi Ama
ha sido , no porque vengo,
como dixe , por tu causa.

d. Al. No sé , que quieras dezirme.

Inés. Dirélo en breves palabras:
Beatriz , aviendo sabido
como huvo unas cuchilladas
de donde herido saliste,
á la puerta de su casa,
de tu herida condolido,
de tu termino obligada,
y de tu salud dudosa,
te embia toda esta vanda.
Favor es fuyo , aunque ella
me mandò , que no llegaras
á saber , que te la embia:
con esto á Dios.

d. Alonso. Oye , aguarda,
Beatriz se acuerda de mi ?
Beatriz siente mis desgracias ?
Beatriz me embia favores ?
Novedad se me haze estraña.

Inés. A mi no , porque en sabiendo
que era tu voluntad falsa,
supe , que sería dichosa,
que por no acertar en nada,
mas con nosotras merece
quien finge , que no quien ama.

Sale Moscatel

Mosc. Qué mal descansa un zeloso!
Qué mal un triste descansa !
Mis penas verè , que menos
es verlas , que imaginarlas.

d. Al. Inés bella , pues Beatriz
oy de estremo á estremo passa,
passe yo de estremo á estremo,
que aunque fineza no haga
de enamorado , de noble
la he de hazer , aquí aguarda
á que la escriba un papel. *ve*

Mosc. El se entra en esta quadra,
descanse mi corazon,
tygre fregatriz de Hircania,
vil cocodrilo de Egypto,
Sierpe vil , Leon de Albania,
tendrá mil lengua razones ?
Tendrán mis labios palabras
para quejarse de ti ?

In. No. Mosc. Pues si voces me faltan,
tengan mis manos licencia
de darte de bofetadas
siquiera. Inés. No quiera hazer
tu mano tal , que yá bastan
las burlas , que tod. ha sido
por solo tomar venganza;
picon fue. Mosc. Pues los picones,
si juegan , muden varaja,
ò truequen la fuerte , dame
los brazos. Inés. De buena gana.

Sale Don Alonso

d. Alonso. Qué es esto ?

Inés. Esto es abrazar

en

en mi tierra. *Mos.* Ha sido tanta la alegría de aver visto que ya esta fiera se ablanda; la curiosidad perdona, si he escuchado quando hablas que le di à Inès este abrazo en albricias de la vanda.

d. Al. Toma, Inès, este papel, que le has de dar à tu ama, y para ti este diamante.

Inès. Vivas edades mas largas, que claro está, que es el Fenix fuegra mentira de Arabia. *e*

Vase Inès.

Mos. Ea, hagamos, señor, cuentas, que no he de quedar en casa.

d. Al. Porque Moscatel? *Mos.* Porque Amo no quiero, que ama, y que no me acuda à mi, por acudir à su Dama.

d. Al. Bien elaverte sufrido, tantas locuras me pagas.

Mos. Esto ha de ser.

Sale Don Juan.

d. Juan. Qué ha de ser?

d. Alon. Irse quiere de mi casa.

d. Ju. Porque Moscatel? *Mos.* Porque ha hecho la mayor infamia, la mayor ruindad, mayor baxeza, mayor. *d. Juan.* Acaba, que ha sido. *Mos.* Hase enamorado, mira si tengo harta causa.

d. Al. En esta locura ha dado, por aver visto con quanta fineza sirvo à Beatriz, por vos.

d. Juan. Al amor doy gracias, que esse cuydado dió fin, y han cessado ya mis ansias.

d. Al. Pues como de aqueste empeño

libre estais. *d. Ju.* Como acaba oy mi amor.

d. Al. Pues, y Leonor?

d. Juan. Leonor de mi pecho falta, que como amor es fortuna, suero vive à mudanzas.

d. Al. Aveis de ir allí conmigo.

d. Ju. Yo no he de verla, ni hablarla en mi vida. *d. Al.* Por Beatriz he de bolver à su casa, y à su calle à hablarla, y verla por la tarde, y la mañana; siendo yo el descalabrado, y vos la cabeza sana y no ireis?

d. Juan. No, porque herida mas penetrante, y tyrana son mis zelos, porque son mortal herida del alma.

d. Al. Pues troquemos las heridas, que yo primero tomara, sea mortal, ò venial, tener oy descalabrada el alma, que la cabeza: y esto bien claro se saca del efecto, pues si curan en falso una herida, mata, y à los zelosos dà vida qualquier cura, aunque sea falsa.

d. Juan. En fin, Don Alonso, sea con poca, ò con mucha causa, no he de bolver à ponerlos en la confusion passada.

d. Al. Ni por mi aveis de dexarlos que à mi no se me dà nada.

d. Ju. Por mi lo dexo, y por vos, porque vuestra herida basta.

d. Al. De una herida no escarmienta cavallos de buena casta.

d. Juan. Yo no he de bolver allí,

ni à

ni à su calle, ni à su casa.

d. Al. Pues quando por vos no sea,
por ver si à saber alcanza
quien me ha herido, he de bolver.

d. Ju. Quando importe à vuestra fama
desde acá fuera podremos
hazer diligencias varias.

d. Al. Yo mas pretendo, Don Juan,
buena opinion con las damas,
que con los hombres; y no
es bien, que muger tan vana,
como Beatriz de mi piense.

d. Ju. Yo sabrè defengañarla
de todo. d. Al. Don Juan, D. Juan,
hablemos verdades claras,
yo he de ir à ver à Beatriz.

Mos. Hablara para mañana,
y dirà que miento yo?

d. Ju. Si esto os importa, què os falta?
id vos muy en hora buena.

d. Al. Como fin que las espaldas
me guardéis vos, y Leonor?

d. Ju. Yo no he de bolver a hablarla.

d. Al. Esto aveis de hazer por mi,
que no es cosa tan estraña,
por hazer tercio à un amigo,
bolver à hablar una dama.

d. Ju. Por vos, Don Alonso, harè
lo que en mi vida pensava.
Aora bien, por vos irè,
mas mirad, antes que vaya,
que ay alacena.

d. Al. Què importa?

Moscat. Que ay balconazo.

d. Alons. Que aya.

Moscat. Que ay cuchillada.

d. Alons. Eso no,
fuera de que si amor traza,
que por sola una mentira
me sucedan cosas tantas

vengan yà, por ser verdades,
alacena, y cuchilladas.

Vanse, y salen Don Diego, y Don
Luis.

d. Dieg. Yà sabéis la voluntad
con que siempre os he servido.

d. Luis. Conozco vuestra amistad,
y sè, Don Diego, que ha sido
con fineza, y con verdad.

d. Die. Pues no me tengais à exceso
una reprehension.

d. Luis. No harè.

d. Dieg. Aquel passado suceso.

d. Luis. Quereis de dezir que fue
locura, yo lo confieso;
porque aver à un hombre herido;
que conmigo no ha tenido
lances de competidor,
no trae disculpa mejor:

fuerza es remediarlo, pues
quien lleva yà en sus rezelos
perdido el miedo à los zelos,
no se le tendrà despues.

d. Dieg. Y aora, què aveis de hazer
de lo que yà se tratò,
pues es cierto, que à saber
vuestros intentos llegò
Don Pedro?

d. Luis. Què ay que temer?
deshazese un casamiento;
siendo santo Sacramento,
despues que se efectuò,
y no lo desharè yo
sin efectuarle?

Salen Don Pedro: Trq.

d. Pedr. Atento

à este yelo que me abraza,
à este que me yela ardor,
à lo que en mi agravio passa,
y al respeto de mi honor,

salgo tan tarde de casa.

A Don Luis pretendo hablar,
que mejor es acabar
de una vez con mi rezelo,
que no esperar que un mozuelo,
que es fabula del lugar,
se me atreva: él viene aquí,
quanto de verle me alegro
galán, y noble! Este sí.

d. Die. Vuestro fuego viene allí.

d. Luis. Pues huyamos de mi fuego.

d. Ped. Señor Don Luis, informado
de deudos vuestros he estado
de que honrar aveis querido
mi casa, y agradecido,
como es justo, os he buscado,
para mostrar quanto estoy
ufano de merecer.

d. Luis. Señor Don Pedro, yo soy
el que las dichas de ayer
tiene por disculpas oy:
confieso que me atrevi
à tanto empeño, y que fui
venturoso en tanto empeño,
pues ser destas honras dueño
por lo menos merecí.
Pero fui tan desdichado
en estas dichas, señor,
que para tomar estado,
un nuevo empeño de honor
lo ha deshecho, y lo ha estorvado.

d. Ped. De honor empeño (ay de mí!)
os retira desto? d. Luis. Si.

d. Pe. Pues cómo? en qué (estoy mortal!)
puede à Beatriz estar mal?

d. Luis. Que no lo entendeis así,
que de vuestro enojo ha sido

Beatr. Ines, cómo el papel tomaste? Ines. Cómo?
todo quanto me dan, señora, tomo.

Beatr. Sin duda le dirias,

el honor mal entendido:
vos de mis disculpas no.

d. Pedro. De qué suerte?

d. Luis. Porque yo,
señor, aviendo sabido,
que su Magestad, que el Cielo
guarde, por Sol desta esfera,
por Planera deste suelo,
con su Catholico zelo
sale aquesta Primavera:
y sabiendo como hazia
gente un señor, de quien fui
deudo por ventura mia,
que me honrassé, le pedi,
con alguna Compañia.
Hame la dado, este ha sido
el empeño que he tenido
para no tomar estado;
que el q es marido, y soldado;
no es soldado, ò no es marido.
Si yo bolviessé, señor,
entonces con mas valor
me podeis hazer feliz,
porque oy casar con Beatriz
no le està bien à mi honor.

Vanse los dos.

d. Pe. Porque oy casar con Beatriz
no le està bien à mi honor?
valgame el Cielo! que ha sido
lo que he visto, y lo q he oido?
poco siento, ay infeliz!
pero afligirme es error;
si en aquel caso consiste
su honor, miente mi temor;
què en fin, quanto pienso un triste
siempre ha de ser lo peor?

Vase, y sale Beatriz, y Ines.

que

que de mi parte ivas. *Ines.* Desconfias
de mi sin causa, porque yo he callado,
que era tuya la vanda, y el recado
callè por tu respeto,

como suelo callar qualquier secreto.

Beatriz. Pues *Ines*, à que efeto,

si es afsi, me has traído

papel? *Ines.* Vive el Señor, que me ha cogido;

mas yo me soltarè: que le traxera,

me dixo, y que si acaso hallar pudiera

ocasion, te le diessè:

yo le tomè, porque de mi creyessè

quan de su parte estava,

que puesto que una vanda le llevaba

hurtada, que era tuya, bien creeria

que un papel, que es mas facil, te traeria:

Beatriz. Essa satisfaccion algo me agrada.

Ines. Aquesto es dar satisfaccion honrada:

Leonor, señora, viene. *Sale Leonor.*

Beatriz. Pues que el papel me vea, no convienè?

Leonor. Bien pudiera yo aora

dezir con mayor causa, quien lo ignora?

què idioma fue misibo el que en lineado

papel ocultas en tu manga ajado?

Beatriz. Y yo tambien pudiera

dezir, que en vano preguntarlo fuera,

pues quien saber no quiere

lo que quiero dezir, saber no espere

lo que callarle quiero. *Vase.*

Leon. Inès, què es esto? *Ines.* Por hablaste muerdo:

Leonor. Dime presto, què ha sido

este papel? *Inès.* Què poco te he debido!

no aguardaras, siquiera,

à que sin preguntar te lo dixera?

que se me haze conciencia, te prometo,

la pregunta llevar por un secreto.

Al paño Beatriz.

Beatriz. Mal segura, escuchar desde aqui quiero,

que hablan las dos. *Inès.* Fui à verle, y lo primero

le dije, que *Beatriz* me lo mandava.

E2

Leonor,

Leonor. Bien hiziste *Beatriz*. Y yo mal, pues me fiava de quien con *Leonor* en chisme anda.

Ines. Lo segundo, en su nombre di la vanda.

Beatriz. Ay infeliz, que he oido!

Leonor. En esta quadra ay ruido.

Ines. Don Juan es el que ha entrado.

Leonor. Pues como, si de aqui se fue enojado,

diziendo, que en su vida no me avia

de ver. *Ines.* Que estes tan nueva todavia,

que no sepas que quando esta un amante

diziendo mas furioso, y arrogante:

no he de bolver a verte, ingrata bella,

es quando muere por bolver a ella?

Beatriz. Ya que a escuchar mis penas he empezado, acabe de escucharlas mi cuidado.

Salen Don Juan, Don Alonso, y Moscatel.

Don Juan. Pensarás, que me han traído a verte, *Leonor*, y hablarte mis zelos, porque los zelos (perdona el civil language) son ordinarios de amor, que así llevan, como traen: pues no, *Leonor*, no he venido para que me defengañes, porque el desayre de amor es hablar en el desayre.

Con otra ocasion he buuelto

a pisar estos umbrales,

porque nunca les faltó

ocasion a los pesares.

Don Alonso, a quien tu hiziste

de *Beatriz* fingido amante

sucedriendole en tu casa

con desayre el primer lance,

tanto, que porque no piensen

de *Beatriz* las vanidades,

que el no bolver aqui, es

de escarmentado, y cobarde:

me ha pedido, que le traiga

a verla, como negarle

puedo yo lo mismo a el,

que el no me negó a mi antes.

Leonor. En notable obligacion

le estais, forzoso es pagarle.

Don Juan. El viene, *Leonor*, a esto,

y porque en aquesta parte

nunca piensen mis desdichas,

nunca sospechen mis males,

nunca imaginen mis penas,

que fue gana de buscarte,

en la calle me estará,

en tanto que a *Beatriz* hable;

y deste escrupulo leve,

y desta materia facil

desempeñe su opinion,

su credito defengañe.

Don Alonso, entrad, y pues

yá el Sol, elado cadaver,

agonizando entre sombras,

~~no traes de noche yace,~~ yace,

hablad a *Beatriz*, y ved,

que aqui Don Pedro no os halle;

Leonor. Aguarda Don Juan, espera.

Don Juan. Que quieres *Leonor*, ¿aguardes?

Leo.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

37

Leo. Defengaños. d. Jua. Son en vano.

Leo. Disculpas. d. Ju. Serán en valde.

Leo. Tras él iré: Don Alonso,
luego vuelvo, perdonadme,
que Don Juan está zeloso,
y es fuerza defengañarle. *Vase.*

d. Al. Mas que me voy sin hablar
à Beatriz. *Mose.* No dirás antes,
mas que entramos en aprieto
al pasado semejante?

d. Al. Ines, dime, donde está
para que en tanto la hable,
Beatriz. *V. e. Lagraciona*

Sale Beatriz.

Beatr. Aquí está Beatriz,
escuchando, los ultrages
de una vil hermana, de un
falso amigo, de un infame
criado, una criada aleve,
y de un cauteloso amante:
que entre Leonor, y D. Juan,
Ines, y Moscatel halle
fino consuelo à mis penas,
disculpa à mis disparates!
Solo en esta parte intento,
solo quiero en esta parte,
como quexosa ofenderme,
como ofendida, quearme
del mayor de mis agravios,
y no el mayor de mis males.
Tan pocas las *penas* son
de mi hazienda, y de mi sangre?
tan pocas de mi persona
(dezirlo tengo) las partes
que *así*, q si un hombre huviera
que atrevido me mirasse,
fuesse con fingido amor:
quererme à mi por burlarme?
à mi por?

d. Alons. Beatriz hermosa,

si de tus pesares sales
tan ayrosa, como aora;
por pagar finezas tales,
facil es el defengañio.

Beatr. Como el defengañio es facil,
quando el quererme es por burla.

d. Al. Si atiendes, con escucharme:
Tal vez por burla se atreve
uno al mar, sin que presume,
viendole jardin de espuma,
viendole selva de nieve,
que ay peligro en él, y en breve
selva, y jardin con horror
le anegan; y así es amor;
luego en placer, y pesar,
si no ay burlas con el mar,
no ay burlas con el amor?

Tal vez por burla, mirando
domestica, y mansa ya
una fiera, un hombre está
con ella, Beatriz, jugando;
quando mas la alhaga blanda;
bolver suele à su furor:
fiera es amor en rigor,
luego si ya lisongera
no ay burlas con una fiera,
no ay burlas con el amor?
Por burla al mar me entregué,
por burla el rayo encendi,
con blanca espada esgrimí,
con brava fiera jugué;
y así, en el mar me anegué;
del rayo *enci* el ardor,
de azero *el fiero* furor:
luego si saben matar
fiera, azero, rayo, y mar,
no ay burlas con el amor.

Beatriz. A esse argumento.

Sale Ines alborotada, y Leonor.

Leonor. Ay de mi!

*Tal vez por burla orendio
por boluta artificial
hace un rayo marcial
y forja contrari el rayo
quando con mortal *de* *de*
muere au biolento ardor.
Rayo es amor en rigor
contra su Artifice; luego
si no ai burlas con el fuego
no ai burlas con el Amor.
tal vez desnuda un amigo
la espada para esgrimir
contra otro, y le benea heur
como si fuera enemigo
y destrera en su Castigo
y asi war della e error,
espada am^{ta} en rigor
es; luego de embainada
si no ai burlas con la espada
no ai burlas con el Amor
tal vez por burlar *de**

Don Juan
huyendo salid à la calle
Don Juan; y mientras le dava
vozes, vi entrar à mi Padre
esconder me importa aora.

Beat. No Leonor, porque yà es tarde.

Leon. A Don Alonso. *Beat.* Que oy
ha de saber quanto pascé
mi padre ^{aquí} tus engaños ^{aquí}
se han de saber. *Leo.* Quando trates
tu dezirlo, yo fabré
culparte à ti, y disculparme.

Y asì, puesto que las dos
corremos el riesgo iguales,
iguales, Beatriz busquemos
el remedio. *Beat.* Por mostrarte
à proceder bien, lo haré,
que es fuerza estar de tu parte.

Mosc. Alacena, como Iglesia
pido. *d. Al.* Esto no haré yo, q̃ antes.

Ines. El entra yà. *Bea.* Este aposento,
oy de su vista te guarde.

Mosc. Y à mi me guarde tambien.

d. Al. Què pesados son los lanzes
de amor hijo de familias!

Mosc. Inès, avisa en la calle,
que yà estamos escondidos,
que aya quien nos descalabre. *C. e.*

Escondense los dos, y Sale Don Pedro.

d. Pe. Tan tarde, y no han encendido?
haz tu, que unas luzes saquen.

Ines. Yà las tengo prevenidas.

d. Ped. En mi casa tal desayre!

à mis ojos tal afrenta
Cielos piadosos, ò dadme
paciencia, ò dadme la muerte.

Beat. Señor, què tienes?

Leon. Què traes?

d. Pe. Tégo honor, y traigo agravios,
aunque miento en esta parte,
que yo no soy quien los traigo,

ellos vienen à buscarme
dentro de mi misma casa.

Leo. Ay de mi! todo se sabe.

Beat. Pues no me diràs Leonor,
de que estos estremos nacen?

d. Ped. De tus locuras, Beatriz,
que yà es fuerza declararme,
viendo, que por ti se atreve
oy un mozueto arrogante
al honor de aquesta casa.

Leo. Yà no ay cosa que no alcance.

Bea. Yo señor? *Mosc.* Malo và esto.

d. Pe. Si, pues por ti Don Luis haze
desprecios della, y de mi.

Beat. Convaleciendo và el lance.

Leon. Eso si, cobre mi aliento.

Sale Don Juan.

d. Ju. Un caso bien puede errarse
de una vez, pero de dos
la una, no le yerra nadie,
no he de esperar à que cierren

las puèrtas, y despues baxe
por el balcon Don Alonso;
remediarlo pienso antes:

Señor Don Pedro, si en vos
oy la amistad de mis padres
hereda la obligacion
de mi casa, y de mi sangre.

Leon. Què es lo que intenta D. Juan?

Beat. Muerta estoy hasta escucharle.

d. Ju. Os obliga en un aprieto
à valerme, y ampararme:
de vuestra casa à las puertas
me ha sucedido un desaire
con tres hombres, y me importa;
no bolver solo à buscarles.
Muy bien sè que puedo à vos
atreverme, y declararme,
porque sè que es vuestro pecho
es Etna que dentro arde,

Amor

aunque cubierto de nieve.

d. Pe. No palseis mas adelante,
que yà se que es ley precisa
de mi honor, y de mi sangre
en esta edad, no dexar
à hombre que de mi se vale.
Vamos. *d. Ju.* En fin fois quie fois.
En llevando yo à tu padre,
Leonor, echa à Don Alonso.

d. Al. Estos son los que matarme
quisieron, no me està bien
ir con ellos, ni quedarme.

d. Pe. Esperad, Pues yà es de noche,
que de aquesta sala saque
un broquel, prenda olvidada
de mi mocedad. *d. Ju.* Sacadle
presto. *Be.* El se ha empeñado mas,
por donde pensò librarse.

d. Pe. Quien està aqui dentro?

d. Alon. Un hombre.

Mosc. Dize bien, porque no es nadie
el otro que està con el.

d. Pe. D. Juan, pues que yo à ayudarte
iva contra tu enemigo,
obligacion es mas grande
el ayudarme tu à mi,
quando la causa es mas grave,
este hombre ofende mi honor,
y à mi me importa matarle.

d. Al. D. Juan, de tan grande empeño
la obligacion tuya sabes,
mi vida, y la destas damas
es preciso que yo ampare.

Riñen, y Don Juan en medio.

Leo. Ay de mi! *Beat.* Infelize soy.

d. Ju. Quien viò empeño semejante?

d. Ped. Te suspendes?

d. Al. Aora dudas.

d. Ped. Mas soy bastante à vengarme

En ti. *d. Ju.* Tente, Don Alonso,

tente señor. *d. Pe.* Pues tu pazes
pones? *d. Al.* Pues tu contra mi
tan viles estremos hazes?

Salen Don Luis, y Don Diego.

Dent. d. Lu. Cuchilladas ay en casa
de Don Pedro.

d. Die. Mas, no aguardes,

Tentremos Don Luis. *d. Lu.* Teneos.

d. Pe. Gente viene. *d. Al.* Duro trâce!

d. Lu. Què es esto? *d. Pe.* Esto es D. Luis
satisfacer el ultrage,
que te oì, pues si no està
bien à tu honor el casarte
con Beatriz, al mio està bien
satisfacer, y vengarme.

d. Luis. Aì veràs, que no sin causa
tratè yo de disculparme,
quizà, por aver tenido
algun empeño en la calle.

d. Al. Sin duda, que tu me heriste.

d. Luis. Es verdad.

d. Al. Yo he de vengarme.

d. Juan. Pues quiere el Cielo que asì
oy mis zelos defengañen,
viva Leonor en mi pecho,
yà es forzoso que la guarde
contra ti. *d. Ped.* D. Juan, D. Juan;
en aquesta casa nadie
ha de defender mis hijas,
fino quien con ellas case.

d. Al. Esta palabra te tomo.

d. Ju. Pues el remedio es tan facil;
yo soy de Leonor. *d. Al.* Y yo
de Beatriz. *d. Pe.* Fuerza es q calle;
que yà sucedido el daño,
nada puede remediarse.

Mosc. En fin, el hombre mas libre
de las burlas de amor sale
herido, cojo, y casado,
que es el mayor de sus males.

Ines.

Ines. En fin , la muger mas loca,
mas vana , y mas arrogante,
de las burlas del amor,
contra gusto suyo , sale
enamorada , y rendida,
Ineresto ~~que~~ es lo peor. *Mosc.* Inès, dame
esta mano , si ha de ser,

no lo pensemos , y acaben
burlas de amor , que son veras
d. Al. No se burle con el nadie,
fino escarmentad en mi:
todos del amor se guarden,
y perdonad al Poeta,
que humilde à estas plantas yare;

F I N.

T.

120000 6/90

Ayuntamiento de Madrid